

Esfuerzo económico en patrimonio histórico en el entorno rural: el caso de Albarracín

Economic effort in historical heritage in rural areas: the case of Albarracín

Jorge Daniel Suárez Santiváñez

Fecha de del Tribunal Fin de Máster: 24.09.2020

Tutor: Juan Ángel Martín

Resumen

El municipio de Albarracín es un referente en la restauración, acondicionamiento y gestión de sus recursos patrimoniales, culturales y paisajísticos, conservando una característica imagen tradicional fruto del desarrollo a lo largo del último siglo, con un trabajo de restauración y conservación de su patrimonio de forma dinámica y continuada. En el presente trabajo se muestra esta evolución, tratando los datos de las inversiones o gasto en restauración del patrimonio histórico de la ciudad de la mano de iniciativas de carácter público y privado entre 2008 y 2018, y que pasan por la Fundación Santa María de Albarracín, ya que es la principal catalizadora de este gasto. Datos que son ordenados, clasificados e interpretados con el fin de conocer cómo, cuanto, donde y quien efectúa esa inversión y sus connotaciones positivas para el conjunto de las actividades socioeconómicas y laborales de la ciudad.

Palabras clave

Patrimonio cultural, Albarracín, Impacto económico, Inversión, Fundación Santa María.

Abstract

The municipality of Albarracín is a benchmark in the restoration, conditioning and management of its heritage, cultural and landscape resources, preserving a characteristic traditional image as a result of development over the last century, with a work of restoration and conservation of its heritage of form dynamic and continuous. This work shows this evolution, treating the data of the investments or expenditure in restoration of the historical heritage of the city in the hands of public and private initiatives between 2008 and 2018, and that pass through the Santa María de Albarracín Foundation , as it is the catalyst for this spending. Data that are

ordered, classified and interpreted in order to know how, how much, where and who makes this investment and its positive connotations for all socio-economic and labor activities in the city.

Keywords

Cultural Heritage, Albarracín, economic impact, investment, Fundación Santa María



ANEXO I: DECLARACIÓN DE NO PLAGIO

D./Dña. Jorge Daniel Suárez Santiváñez con NIF 72007265-S, estudiante de Máster en la Facultad de Geografía e historia de la Universidad Complutense de Madrid en el curso 2019-2020, como autor/a del trabajo de fin de máster titulado Análisis del esfuerzo económico en patrimonio histórico en el entorno rural: el caso de Albarracín y presentado para la obtención del título correspondiente, cuyo/s tutor/ es/son: Juan Ángel Martín Fernández

DECLARO QUE:

El trabajo de fin de máster que presento está elaborado por mí y es original. No copio, ni utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones de cualquier obra, artículo, memoria, o documento (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Así mismo declaro que los datos son veraces y que no he hecho uso de información no autorizada de cualquier fuente escrita de otra persona o de cualquier otra fuente. De igual manera, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En Madrid, a 12 de noviembre de 2019

Fdo.:

Esta DECLARACIÓN debe ser insertada en primera página de todos los trabajos fin de máster conducentes a la obtención del Título.

Índice

1. Introducción
2. Objetivos
3. Metodología
4. Estado de la cuestión
 - 4.1. Contextualización Albarracín
 - 4.2. Breve historia
 - 4.3. El Patrimonio Histórico de Albarracín
5. La Fundación Santa María de Albarracín
 - 5.1. 5.1 Las Escuelas Taller
 - 5.2. 5.2 La Fundación Santa María de Albarracín
6. Esfuerzo en la conservación del Patrimonio Histórico de Albarracín
 - 6.1. El Patrimonio Cultural como motor para el desarrollo territorial
 - 6.2. Monumentos intervenidos entre 2008 y 2018
 - 6.2.1. El Castillo de Albarracín
 - 6.2.2. La iglesia Santa María
 - 6.2.3. La iglesia de Santiago
 - 6.2.4. El Palacio Episcopal y Museo Diocesano
 - 6.2.5. Ermita de Nuestra Señora del Carmen
 - 6.2.6. Las Murallas de Albarracín
 - 6.2.7. La Catedral del salvador
 - 6.3. Los Agentes
7. Clasificación del gasto
 - 7.1. Clasificación Administrativa
 - 7.2. Clasificación Económica
 - 7.3. Clasificación Funcional
 - 7.4. Clasificación Geográfica
8. Construcción de imagen
9. Conclusiones
10. Anexos
 - 10.1. Imágenes
 - 10.2. Gráficas y tablas de datos
11. Bibliografía

1. Introducción

La ciudad histórica de Albarracín es sin duda un referente en la gestión de sus recursos patrimoniales, tanto muebles como inmuebles, manteniendo y conservando una imagen tradicional, muy cercana a una estampa medieval, aunque cuenta con estratificaciones de otras épocas anteriores y posteriores. La conservación de esa imagen o estética tradicional uniforme se debe al uso de materiales, técnicas y tipologías arquitectónicas muy similares, condicionadas, por supuesto, por las materias primas que les brinda su entorno. Un entorno natural característico y destacable por su inconfundible color rojizo, fruto del importante porcentaje de hierro en el terreno, que ayudan a crear esa gama cálida de colores sobre la ciudad histórica, creando en conjunto un precioso paisaje cultural que también debe ser conservado.

Pero esta imagen tan icónica de la ciudad no es fruto de la casualidad, sino de un desarrollo a lo largo de varias décadas, con un trabajo de restauración y conservación de su patrimonio de forma dinámica y continuada, que dio paso de una ciudad en decaimiento y ruinas tras la Guerra Civil a la ciudad renovada y atractiva que tenemos en la actualidad, con una buena actividad económica gracias a la correcta gestión de este patrimonio histórico.

En este trabajo se proporciona una información parcial de esta evolución, tratando los datos de las inversiones o gasto en restauración del patrimonio cultural, fruto de las iniciativas de carácter público y privado, aunque en este último se mencionan aquellas más relevantes, pues es casi imposible obtener datos homogéneos de todos ellos, y que pasan por la Fundación Santa María de Albarracín, ya que es la que cataliza este gasto y lo distribuye entre los distintos activos patrimoniales. Es por esta razón que las cifras obtenidas en el presente trabajo son las proporcionadas por la Fundación, una forma de tener datos e información de forma completa y fiable.

Cabe destacar que esta labor de restauración, acondicionamiento y reactivación de estos edificios de interés patrimonial y sus inmuebles, son sumamente importantes para el desarrollo social y económico de la ciudad histórica de Albarracín, pues en la actualidad viven de este patrimonio, que atrae turistas y vida cultural directamente ligada a la restauración patrimonial.

2. Objetivos

El municipio de Albarracín cuenta con un importante devenir histórico y artístico, del que se conserva una gran cantidad de vestigios que necesitan de un gasto o inversión para ser conservados y gestionados debidamente. El objetivo de este trabajo, que lleva como título “Análisis del esfuerzo económico en patrimonio histórico en el entorno rural: el caso de Albarracín” es el de conocer y analizar ese esfuerzo, gasto o inversión en patrimonio histórico en el municipio mediante la delimitación del objeto de estudio y búsqueda de datos con lo que obtener una imagen clara de los agentes que participan en la gestión de este patrimonio y como se efectúa ese gasto. Todo ello nos permitirá contestar a las dudas sobre quien o quienes realizan esta inversión, cuanto se gasta, como se distribuye ese gasto y como y quien lo gestiona.

Todo ello nos dará una imagen clara y concisa del flujo del gasto y con qué intención se ha llevado a cabo, cuáles fueron los criterios para invertir sobre los distintos activos patrimoniales y ver como ha evolucionado este gasto en el municipio, lo que nos puede servir también para predecir cómo se comportarán los posibles futuros fondos destinados a la preservación del patrimonio histórico de la ciudad. Es importante comparar esas cifras e información con el gasto realizado en los municipios vecinos y relativizarlo con el gasto comarcal, regional y autonómico.

3. Metodología

Tras la elección del tema del trabajo, el primer paso fue la recopilación de información sobre el caso y el lugar sobre el que se centraría el análisis, para lo que es importante la delimitación del objeto de estudio y los objetivos principales, a partir de lo que creé una serie de palabras clave que me ayudarían con la búsqueda de información en las distintas bases de datos, archivos y bibliotecas.

Con la recopilación de esta información procedí a la separación de la misma según relevancia, temporalidad e importancia mediante su lectura, lo que me proporcionaría además bagaje y conocimiento del entorno y sus activos. El siguiente paso fue el de buscar los datos económicos anuales del año 2018 para realizar una comparativa con los datos de Aragón, Teruel y la comarca y municipio de Albarracín.

Tras la recopilación de toda la información del municipio, sobre su historia, emplazamiento, activos patrimoniales y datos económicos y sociales nos organizamos, con la ayuda de nuestro tutor, para concretar una cita y una visita al municipio de Albarracín, donde nos encontramos con Antonio Jiménez, director de la Fundación Santa María de Albarracín, quien me enseñó la estructura y funcionamiento de la fundación y me facilitó varios datos totales sobre el gasto realizado en patrimonio cultural de la zona, que sería de gran ayuda para realizar posteriormente mi tabla matriz con aquellos datos que aún quedaban por obtener y analizar. Dichas tablas contaban con información útil sobre el coste de sus programas de restauración, sus cursos de restauración de bienes muebles, su programa de promoción de empleo, las actividades del centro de restauración y la repercusión socio-económica de la Fundación Santa María de Albarracín en el municipio.

Tras la reunión nos dispusimos a conocer la ciudad y sus activos patrimoniales sobre el que versaba el trabajo, además de sus negocios, restaurantes y alojamientos. Nos hospedamos en la Casa de los Pintores, espacio de gran valor patrimonial que sufrió una sobresaliente restauración y activación, pues en la actualidad sirve de alojamiento para visitantes y alumnos de los talleres impartidos por la Fundación. Al día siguiente realizamos una visita guiada por la ciudad histórica de Albarracín de mano de la Fundación.

De vuelta a Madrid me dispuse a realizar un análisis de los datos señalados anteriormente y obtenidos por medio de la Fundación Santa María de Albarracín, que al ver que se trataba en su mayoría de datos totales y que quedaban por cubrir algunos años, me dispuse a realizar una tabla matriz más pormenorizada y exhaustiva a partir de estos primeros datos obtenidos, que envié a Antonio Jiménez con el fin de que me facilitaran los datos que quedaban en blanco en dicha tabla, y que hicieron sin ningún problema, por lo que obtuve una tabla de datos muchos más completa con la que poder realizar una mejor interpretación del caso.

A pesar de disponer de esta importante fuente de datos, era necesario también tener en cuenta los posibles datos que pudieran manejar otras instituciones, por lo que me puse en contacto con el ayuntamiento de Albarracín, con la intermediación de Antonio Jiménez, con el objetivo de conseguir unos datos económicos con los que

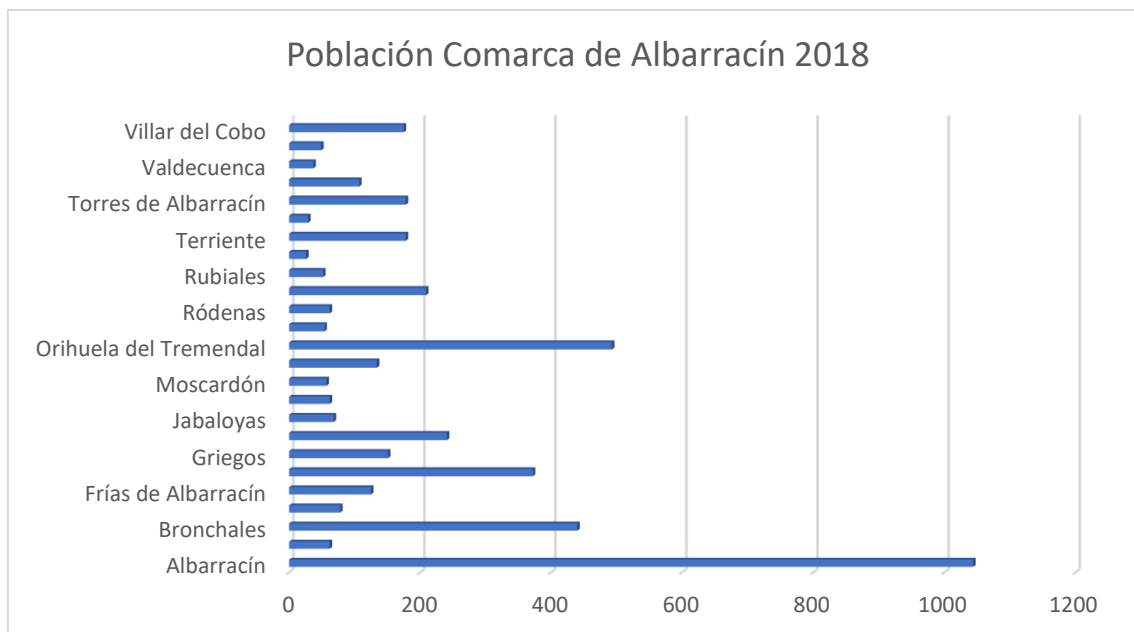
no contaba la Fundación, los de la iluminación de las murallas de la ciudad histórica realizado en 2008 con el patrocinio de la Fundación Ibercaja.

De cara al viaje organizado por el máster y, en concreto, el profesor Juan Ángel Martín, que nos llevaría junto a 8 alumnos de la nueva promoción del máster a realizar un trabajo de campo a la ciudad histórica de Albarracín los días 27-28-29 de marzo, se concretó dar una breve charla sobre este trabajo y los objetivos del mismo el día 18 de marzo en la facultad, aunque lamentablemente todo quedó cancelado en la segunda semana del mes a causa de la pandemia del COVID-19. A pesar de ello, y con los datos de la tabla matriz debidamente complementados por parte de la fundación, me puse en contacto en repetidas ocasiones con el Ayuntamiento de Albarracín para que me facilitara los datos de la inversión económica por parte de la Fundación Ibercaja en las obras de iluminación de las murallas de la ciudad en 2008, pero que tras continuas llamadas y largas, nunca llegaron a enviarme dicha información, por lo que decidí continuar el trabajo con los datos obtenidos por la Fundación Santa María.

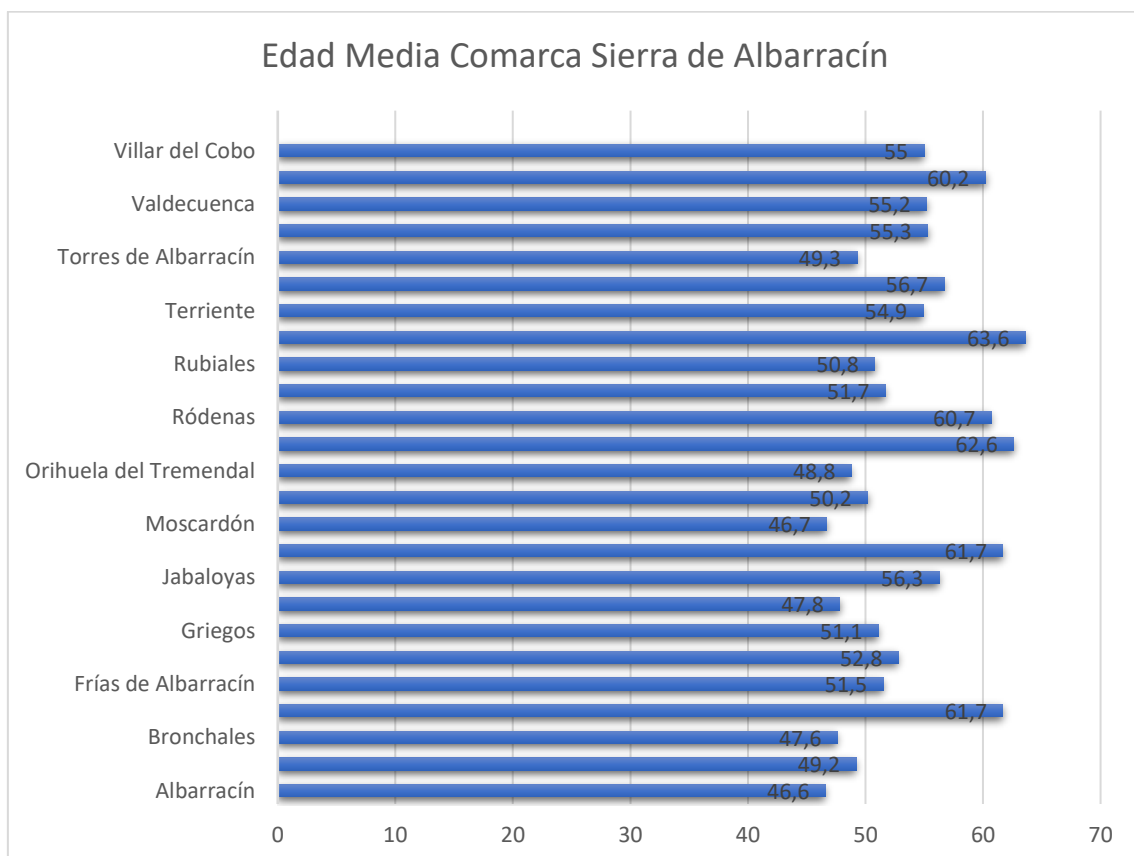
4. Estado de la cuestión

4.1. Contextualización Albarracín

La comarca turolense de la sierra de Albarracín cuenta con una superficie de 1.414,12 kilómetros cuadrados y una población de alrededor de 4.483 en el año 2018 y que agrupa un total de veinticinco municipios, treinta y cinco unidades de población con 34 núcleos poblacionales. En cuanto al municipio homónimo, y capital de la comarca, cuenta con una superficie de 452,7 kilómetros cuadrados y una población de unos 1.016 habitantes en datos del mismo año, lo que supone un cuarto del total de la población de toda la comarca, muy por encima de la densidad poblacional del resto de municipios de la comarca. Además, cuenta con la edad media más baja, 46,6 años, lo que denota que la ciudad histórica cuenta con un tejido económico sano, con una gran cantidad de población en edad de trabajar.

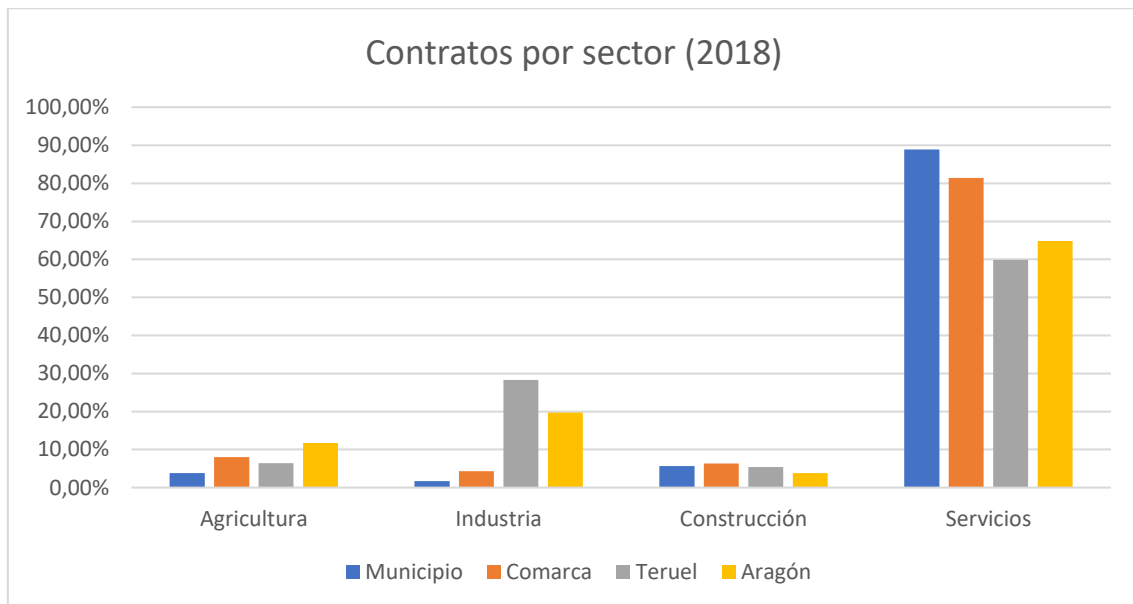


Población total de los municipios de la Comarca de Sierra de Albarracín en 2018. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Aragonés de Estadística.



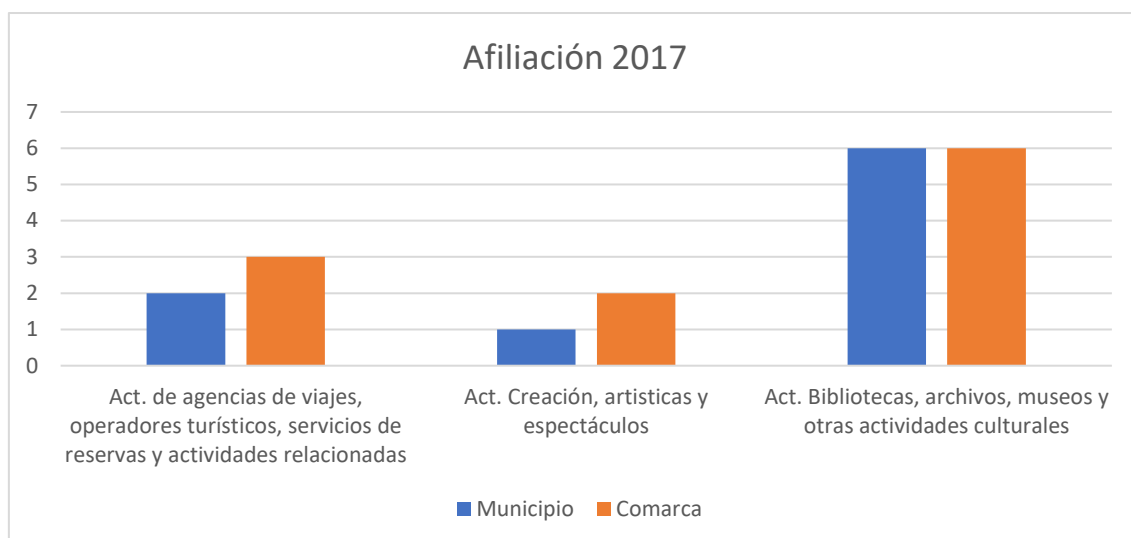
Edad media de la población de los distintos municipios de la Comarca de Sierra de Albarracín en 2018. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Aragonés de Estadística.

Dentro de las ocupaciones más empleadas en el municipio de Albarracín, puede verse como los primeros puestos están ocupados por labores relacionados con el sector servicios, como ocupaciones de oficina, hoteles y establecimientos similares, hostelería y comercios. Ello denota una clara terciarización del municipio en comparación con las capas superiores, Teruel y Aragón, donde toman más importancia las demandas del sector industrial y agrario. Según cifras del Instituto Aragonés de Estadística de 2018, el sector servicios es el que más contratos abarca dentro del municipio de Albarracín, con un 88,9%, por encima del 81,4% de la comarca de la Sierra de Albarracín y muy por encima de los datos de contratos del tercer sector de Teruel y Aragón, que no superan el 65% (Gráfica 1).



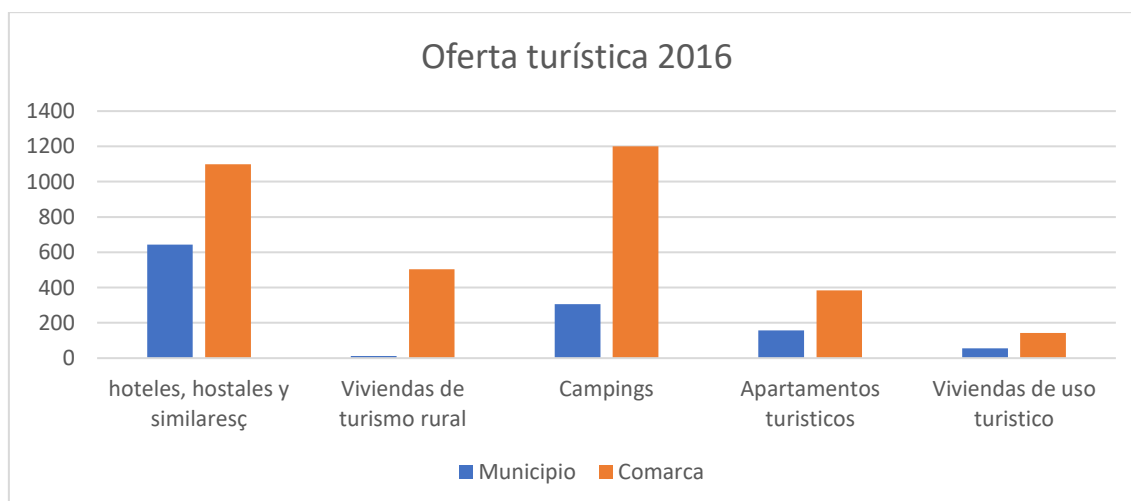
Comparativa de porcentajes de contratos por sector laboral en 2018 en el municipio de Albarracín, la comarca de Albarracín, Teruel y Aragón. Fuente: MTAIE

En cuanto a las afiliaciones de 2017, dos de las tres actividades de agencias de viaje, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas de la comarca se encontraban en el municipio de Albarracín, como una de las dos actividades de creación, artísticas y espectáculos, y todas, las seis, actividades de bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales.



Afiliación en actividades relacionadas directamente con la cultura en el año 2017 en el municipio y la comarca de Albarracín. Fuente: MTAIE

Algo similar ocurre si nos atenemos a los datos de la oferta turística en alojamientos donde, en datos del Instituto Aragonés de Estadística de 2016, casi el 60% (58,56%) de hoteles, hostales y similares de la comarca se encuentran en el municipio de Albarracín, al igual que el 25% de las zonas de camping, el 41% de los apartamentos turísticos y el 38% de las viviendas de uso turístico, siendo baja únicamente las cifras de viviendas de turismo rural con un 2,3%. Estos son solo algunos datos que ponen de relieve la importancia del municipio como foco cultural y económico de la comarca de Albarracín, además de su notable importancia como ciudad turística, a pesar de su difícil acceso por medio del transporte público.



Comparativa de la oferta turística en el municipio y la comarca de Albarracín durante el año 2016. Fuente: MTAIE

4.2. Breve historia

La Sierra de Albarracín es una región de grandes recursos naturales, con uno de los recursos hidrológicos más importantes de la Península. La mayor parte de la comarca está constituida por la cuenca del río Guadalaviar, que a partir de Teruel toma el nombre de Río Turia. También cuenta con importantes recursos cinegéticos, forestales y ganaderos, además de yacimientos mineros, especialmente de hierro, que, como apuntamos anteriormente, aporta un color rojizo al paisaje natural de la zona.

El privilegiado emplazamiento de Albarracín atrajo desde hace siglos la presencia del hombre que buscó, al amparo de sus defensas naturales y los abundantes recursos que esta le proporcionaba, un lugar seguro para habitar. Grupos de cazadores y recolectores habitaron los contornos al menos seis mil años antes de Cristo, dejando en los cercanos parajes del Rodeno muestra de su arte rupestre Levantino, que nos ofrece muestras de la fauna entonces existente y de la actividad de estos antiguos pobladores. La economía de esta población fue evolucionando con la introducción de actividades agrícolas y ganaderas, también representadas en escenas más tardías de este ciclo artístico. Con la aparición de la metalurgia en la zona y el desarrollo de la ganadería se van configurando desde época pre-romana los usos y costumbres sociales y económicas que han perdurado en los periodos históricos posteriores. Posiblemente la tribu celtibética de los lobetanos constituyó el germen de lo que llegaría a ser la Comunidad de Albarracín.

De época romana hay abundantes vestigios en la zona, como el importante acueducto que llega al pueblo de Cella o las lápidas y relieves reutilizados en la base de la torre de la catedral. También hay restos de una villa romana en las cercanías del Arrabal, mientras que en las mediaciones de Bronchales hubo hornos de cerámica cuya producción se comercializó por distintas zonas de la península. La antigüedad tardía apenas ha dejado rastro, salvo el testimonio que nos llega con las primeras referencias árabes del nombre de la ciudad. Con la llegada de los musulmanes, se asentó en la serranía una tribu bereber del norte de África que formó parte del contingente que participó en la conquista de la península. La similitud de esta zona con las tierras montañosas del norte de África facilitó su adaptación,

brindando nuevas aportaciones culturales y técnicas agrícolas. La explotación de los recursos mineros y de los extensos bosques de la zona fue la base económica de la región.

Durante un periodo de relativa oscuridad, en el que el territorio dependía de Córdoba, surge tras la desmembración del califato un reino independiente a principios del siglo XI. Los Banu-Razín se alzan como señores independientes ligando para siempre su nombre al de la ciudad. Santa María de Levante será a partir de ahora Santa María de los Banu-Razín y, finalmente, Santa María de Albarracín. Estos reyezuelos traerán a la ciudad días de esplendor cultural y económico. Los Banu-Razín basaron su independencia en el precario mantenimiento de equilibrio entre sus vecinos, buscando alianzas. Este equilibrio se romperá cuando la España musulmana se unifique bajo los Almorávides.

Hacia 1170, con la presión de los Almohade sobre el reino musulmán de Levante y Murcia del que ahora forma parte Albarracín, su soberano Abu Abdala Muhammad Ibn Mardanis entrega la ciudad y su territorio a un noble navarro que le había prestado servicio en sus luchas para defenderse contra el nuevo imperio norteafricano. Así, D. Pedro Ruiz de Azagra se erigía como señor de Albarracín, quien conseguirá la independencia política de su territorio mediante una sutil fórmula de vasallaje. Para Ello se proclamará “vasallo de Santa María y Señor de Albarracín”, con una lejana y poco trascendente sumisión a Roma y ejerciendo una hábil política de equilibrio entre sus dos poderosos vecinos. Además, consiguió la designación de un obispo para la recién adquirida ciudad, lo que le proporcionó mayores cuotas de independencia. Durante algo más de un siglo, Albarracín consiguió erigirse nuevamente como capital de un pequeño señorío independiente. La natural influencia aragonesa se contrapesará con una creciente vinculación económica con Castilla.

La entrada del señorío en los peligrosos juegos políticos de su quinto soberano, D. Juan Núñez de Lara, casado con Doña Teresa Álvarez de Azagra, último vástago de la dinastía provocó la violenta reacción del rey Pedro III de Aragón, quien sitió la ciudad en 1284. Pese a ello, la ciudad se mantuvo independiente de Aragón durante casi un siglo, primero bajo la soberanía de un hijo bastardo del rey habido con Doña Inés Zapata, después de D. Juan Núñez de Lara hijo, que nunca llegó a posesionarse de la ciudad, y finalmente del infante D. Fernando, hijo de Alfonso IV de Aragón y

doña Leonor de Castilla. Sólo en 1379 Pedro IV, tras asesinar a su hermano, incorporó la ciudad definitivamente a Aragón, aunque respetando su independencia jurídica y en parte también política, mediante el juramento de fuero y los privilegios que le otorgaron los Azagra. En 1300 el rey Jaime II le concede el título de ciudad y la correspondiente representación en las Cortes del reino.

Ya en el siglo XVI el país sufrió graves alteraciones al chocar con estos fueros y privilegios con las tendencias unificadoras y absolutistas de la monarquía moderna. Finalmente, Felipe II derogó definitivamente el fuero particular de la ciudad, uniéndola también en lo jurídico a Aragón. La definitiva desaparición del sistema de autogobierno medieval tiene lugar con el decreto de la Nueva Planta promulgado por Felipe V y que instaura el sistema de gobierno de Castilla en todos los dominios reales, con la elección de un corregidor real. Este quebranto estuvo acompañado de un importante desarrollo económico que culminó en el siglo XVIII, cuando llegan a su auge el comercio de la lana, la industria de paños y las fundiciones de hierro, generando una riqueza que se verá plasmada en muchas arquitecturas de la época. Jugaron un papel importante durante este siglo los obispos, que encarnaron ideas ilustradas, procurando e impulsando el desarrollo económico y social. Buen ejemplo de la profunda renovación basada en la promoción cultural y social son el Hospital, el Colegio de los Padres Escolapios, la Casa de la Enseñanza, entre otros. Este proceso se quebró durante la Guerra de la Independencia, cuando las tropas napoleónicas destruyeron parte de la ciudad, a la vez que se abastecían las necesidades bélicas de los ejércitos y partidas de guerrilleros nacionales.

El siglo siguiente estuvo marcado por el continuo decaimiento al que no fueron ajenas las Guerras Carlistas que tuvieron en estas tierras una de sus áreas de operaciones. El último de los obispos que tuvo Albarracín como diócesis independiente acabó exiliándose. Este profundo declive se prolonga durante la primera mitad de siglo XX, teniendo un episodio más en la Guerra Civil, cuando la ciudad sufrió importantes daños y destrucción, sobre todo en edificios religiosos, que fueron fruto de robos y desmantelamientos, a lo que debemos sumar el daño ocasionado por los enfrentamientos e incendios. La guerra civil y la posguerra fueron

durante muchos años causa de precariedad de los edificios de un territorio aislado y de escasa población, que además se halla dispersa.¹

Solo en el último cuarto de este siglo la ciudad ha vuelto a recuperar cierto grado de desarrollo, merced al aumento de la riqueza del país y la expansión del turismo de la zona, afianzándose como lugar de refugio y descanso frente al agobio y ritmo de vida de las grandes urbes.²

4.3. El Patrimonio Histórico de Albarracín

La ciudad no alberga monumentos de excepción ni obras maestras de la arquitectura, es ella misma lo excepcional como expresión de su devenir histórico en torno a un paisaje natural maravilloso. Albarracín es un ejemplo de adaptación al medio natural y de aprovechamiento máximo de sus recursos y posibilidades. Se ubica en una meseta rocosa bordeada por un meandro del río Guadalaviar, en una de las varias pequeñas llanuras aluviales que presenta el curso de este río en su cuenca alta, sin duda una estratégica posición defensiva que le ha permitido pervivir a lo largo de la historia.

El meandro rocoso se extiende en dirección norte-sur con una protuberancia hacia occidente, una estructura lineal en la mayor parte de la ciudad acentuada por la proporción alargada del meandro y remarcada por una calle dirección norte-sur, acompañada a su vez por varias paralelas. La zona más amplia de la plataforma rocosa se halla dominada por un gran peñasco sobre el que se asienta el castillo, posiblemente fue este el núcleo inicial de la población por sus condiciones defensivas. Su coronación está constituida por una amplia plataforma escalonada hacia el suroeste, ocupada en época islámica por viviendas del tipo característico andalusí. Esta peña interior con el recinto defensivo pudo constituir una alcazaba dentro de la población que albergaría al grupo dominante de la ciudad y su territorio. Con la conquista cristiana, estas viviendas desaparecen a excepción de la ciudad en

¹ CENDÓN AVELLANEDA, M. (2009). Situación del patrimonio artístico en la Sierra de Albarracín: Desde la Guerra Civil hasta nuestros días. *REHALDA*, 11, pp. 57-64.

² ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005). *Albarracín: El proceso de restauración de su patrimonio histórico*. Zaragoza: Fundación Santa María de Albarracín, pp. 14-23.

la parte más elevada, posiblemente la residencia del alcaide. El resto quedó prácticamente vacío como plaza de armas.

La Plaza Mayor es el centro neurálgico, un espacio abierto cuyas medidas son más propias de un patio grande que de una plaza urbana. Originalmente debió ser un área libre a la puerta del primer recinto amurallado, que se encontraba en la actual calle de la Catedral, y en la que convergerían los caminos naturales de acceso de la población y serviría de mercado, convirtiéndose paulatinamente en un espacio urbano cerrado mientras la ciudad se extendía fuera del primer recinto. El Ayuntamiento cierra la plaza en uno de sus lados, con su característico porche-lonja dispuesto en tres frentes. Lo que en un principio fueron los caminos de acceso al núcleo primitivo, son hoy las calles principales de la ciudad.

La ciudad contó con varios sistemas defensivos. En el interior, el Castillo, en torno al que existió un pequeño recinto a modo de barbacana³ que impedía acercarse a la base de la roca en donde se asienta. El primer recinto amurallado recorría el borde de los acantilados, usando el río como foso natural. Sobre la montaña que cierra la ciudad y fuera del recinto, se construyó en el siglo X la potente torre del Andador, que servía como bastión exterior y talaya, y cuyo nombre deriva posiblemente de un vocablo bereber que hace alusión a su condición de atalaya defensiva, sirviendo de base para la construcción de un nuevo recinto con el que se amplía en el siglo XI la población. Tras varios refuerzos y recrecimientos dieron a las murallas la forma actual a mediados del siglo XIV, conservándose en la actualidad dos de sus tres portales principales. De ellos es el Portal de Molina el que ha mantenido casi totalmente su imagen militar, flanqueado por dos poderosas torres y protegido por un matacán.

Entre los edificios de carácter civil de la ciudad destaca por su importancia y significación la Casa de la Comunidad, un edificio de aspecto sobrio y adusto que, sin embargo, fue la sede de los órganos que rigieron la Comunidad de Albarracín hasta el siglo XIX. La casa servía para alojar a la administración de la organización y diputados de las aldeas cuando se trasladaban aquí para celebrar las plegas o reuniones para tratar la gestión y gobierno de su extenso patrimonio. El edificio actual debe datar del siglo XVI, cuando el sistema foral por el que se regían había tocado a

³ Se trata de una fortificación, avanzada y aislada, para defender puertas, puentes, entre otros.

su fin. Al igual que en Teruel, la casa disponía de un despacho para el Juez anual, supremo magistrado de la ciudad y su territorio. Tras la suspensión del sistema foral, este edificio solo siguió funcionando la administración de la Comunidad y su extenso patrimonio. Debido a las leyes desamortizadoras del siglo XIX, la casa fue vendida, aunque los demás bienes siguen siendo patrimonio común de la ciudad y los 22 pueblos que integraban la Comunidad de Albarracín. Su adquisición por el ayuntamiento y su restauración por la fundación ha permitido recuperar uno de los símbolos más destacados de la Ciudad y Comunidad siendo la actual sede de la sociedad de Desarrollo de la Comunidad de Albarracín.

Otros edificios singulares de carácter civil de importancia son el Hospital de la Ciudad y hoy dedicado a Museo, la Casa de la Enseñanza que alojó a las escuelas públicas y el colegio de los Padres Escolapios construido fuera del recinto murado junto al Portal de Teruel. Todos levantados en el siglo XVIII, obra del espíritu ilustrado que perseguía el desarrollo social y económico de la población. Desde su paso a dominio cristiano la Ciudad contó con las parroquias del Salvador, con sede en la Catedral, y de Santiago. La iglesia actual se inició a comienzos del siglo XVII y no se terminó hasta muy avanzada la centuria posterior en que se construyó la torre. A partir del siglo XVII se construye una nueva parroquia en la iglesia de Santa María, adscrita al convento de padres dominicos.

La Catedral se levanta sobre los acantilados que corta el río a ambos lados, dividiendo el solar de la ciudad en dos porciones que únicamente se comunican a través de la calle que discurre al pie de su ábside y torre. Esta ubicación condiciona la práctica ausencia de fachadas exteriores. Su volumen y dimensiones exteriores son solo visibles desde la lejanía, fuera de la ciudad, por lo que difícilmente se comprende si no es desde su interior, donde cuenta con una grandiosa y espaciosa nave central. Construida en el siglo XVI según el estilo renacentista con pervivencias góticas, fue decorada con elementos barrocos que no alteraron el concepto inicial de su espacio. El gran retablo de la capilla mayor, obras de la mejor imaginería aragonesa, representa la vida de Cristo y personajes que le proclaman como salvador y cuya advocación está consagrado el templo. Una bella reja de forja cierra el coro, que contiene una sobria sillería de estilo manierista bajo el escudo del obispo Gaspar Jofre de Borja, principal promotor, en la que intervino el maestro Quinto Pierres Vedel.

En el lado derecho de la nave está la bella capilla del Pilar de estilo barroco con un rico retablo.

Separado por el claustro, se encuentra el Palacio Episcopal, desde el que accedía el bispo a la Catedral por medio de una puerta. La planta noble, que alojó las habitaciones del prelado y la administración diocesana, conserva su disposición y ambientes originales. Las habitaciones privadas, la capilla, los salones o la cocina nos permiten conocer la disposición de una casa de la época e imaginar su forma de vida. Algunas de estas salas albergan hoy el Museo Diocesano. Al resto del Palacio se puede acceder desde la calle de la Catedral, donde encontramos su sencilla portada barroca, y tras la que se halla su gran escalera, que sirvió sin duda de ejemplo a otras que se hicieron con posterioridad en la ciudad. Las zonas del edificio que no pertenecen al Museo están dedicadas a Palacio de Reuniones y congresos, tras las restauraciones llevadas a cabo entre 1992 y 1995.

En el Palacio tiene su sede la Fundación Santa María de Albarracín que, como veremos más adelante, desarrolla una dinámica revitalización cultural y socio-económica de la zona. La restauración de este edificio fue el comienzo de una etapa de conservación del Conjunto Histórico de Albarracín. Los años sesenta y setenta fueron claves para la conservación del tejido urbano de Albarracín, realizando una acción lenta pero continua en viviendas y edificios, a veces limitada a la estructura o fachada de las mismas, con la intención de evitar su ruina, a la espera de mejores circunstancias que permitieran una restauración integral. Sobre los tejados de la calle de San Juan vemos la imponente roca del castillo cuyas torres y murallas proyectan una imagen marcial y dominadora, cuyo interior, en época musulmana, estuvo ocupado por viviendas para la población que regía el país, siendo una alcazaba destinada a proporcionar alojamiento a la minoría gobernante, donde se encontraron numerosas piezas cerámicas y de lujo. Con su paso a manos cristianas, solo quedó dentro del recinto las viviendas de las zonas más prominentes mientras el resto fue empleado como plaza de armas o alojamiento de los soldados de la guarnición, un gran aljibe garantizaba el abastecimiento de agua en este recinto militar.

La iglesia de Santa María, ubicada en el extremo meridional, es obra renacentista de mediados del siglo XVI, iniciada por el arquitecto Quinto Pierres Vedel y terminada con algunos rasgos mudéjares que se aprecian en la parte alta de su fachada. Tras

la restauración realizada por la Fundación Santa María de Albarracín, el edificio se usa como sala de conciertos, sin perder su carácter religioso. Sobre la iglesia resalta su imponente torre Blanca que protegía la zona meridional del recinto, la majestuosa mole militar construida seguramente en el siglo XIII tras la conquista de la ciudad por el rey de Aragón, y que fue transformada en biblioteca del convento de Dominicos en el siglo XVII, fundada en torno a la iglesia. Destruída por la Desamortización, la torre fue restaurada y habilitada como sala de exposiciones.

La arquitectura residencial de la ciudad se caracteriza por ser construidas a base de entramados de madera y tabicones de yeso rojizo, lo que confiere ese color característico al conjunto. Se pueden diferenciar tres tipos: grandes casonas, edificios de tamaño medio y las pequeñas casas de tradición medieval. Las casas más sobresalientes son mayoritariamente del siglo XVII, pertenecientes a familias locales. Estos edificios singulares no dejan de ser modestos en tamaño y prestancia debido al espacio del que disponen dentro de la ciudad y los rigores del clima. Algunas de las características sobresalientes de estas casas son la fachada blasonada, con gran portalón, amplio zaguán y escalera que se remata con una característica torre-lucernario.

Las viviendas más antiguas cuentan con arco de medio punto en su puerta principal, como es el caso de la Casa de la Comunidad. Durante el siglo XVII y sobre todo el XVIII, las puertas son mayoritariamente rectangulares con dintel adovelado. Tras el portón principal hay un zaguán de empedrado generalmente y del que arranca la escalera. Ésta puede ser de planta cuadrada y rematada en torre-lucernario, como la casa de los Monterde. Otros casos muestran una escalera que arranca del propio zaguán hasta una entreplanta con una galería con barandilla, que continua con tramos rectos ya fuera del zaguán, como la Casa de la Brigadera y la de los Sánchez Moscardón.

Las casas de tamaño medio suelen ser réplica en menor dimensión de las anteriormente descritas, con un reducido zaguán con una escalera, generalmente de planta cuadrada, con tres o cuatro tramos de peldaños por planta y hueco central, pero carece de torre-lucernario, con rejas y carpinterías sencillas y generalmente sin elementos de cantería. Constructivamente suelen tener muros exteriores portantes, de mampostería para la planta baja y entramado de madera rellena con yeso en las altas. En el interior cuenta con pilares de mampostería con yeso en los que apoyan

las jácenas o vigas principales. Los pisos se forman con vigas de madera y revoltones de yeso y abundan los voladizos sobre la calle.

Casi no quedan ejemplos de lo que debieron ser las casas medievales primitivas, aunque se conoce que las viviendas musulmanas del castillo fueron casas con patios semejantes a las que hallamos en zonas de la España musulmana, sorprendente al ser propias de zonas cálidas. Se desconoce el tipo de vivienda del resto de la población. Algún ejemplo fosilizado entre el caserío nos permite reconstruir el tipo de casa medieval cristiana, de escaso tamaño, no más de 20 o 30 m² de planta. El nivel inferior era destinado a la cuadra y, si había espacio, a un cuarto para aperos y almacén. En la planta media la cocina, lugar donde se hacía la vida cotidiana e incluso zona de descanso en el caso de no tener alcobas. En la planta superior se distribuían una o más alcobas y, finalmente, en la última planta una cambra o granero.

Durante la edad Media, la altura media de cada vivienda debió ser de tres a cuatro pisos, con una altura de dos metros por piso, con huecos pequeños para protegerse del frío ya que no contaban con cristales en las ventanas. Pisos y paredes estaban realizados en madera y yeso, más fácil y económico. El vuelco y deformaciones que presentan son debidas a una construcción defectuosa, pero demuestran como serían estas casa antiguas. Otras viviendas se identifican agregadas a otras mayores, aunque perdiendo su forma original como las que se conservan en el barrio de Jesús y en el Arrabal, por lo que siguieron construyéndose en épocas posteriores.

En las inmediaciones de Albarracín se encuentran también los restos del acueducto romano, primer trasvase de cuenca hidrográfica conocido en la Península Ibérica, una obra de ingeniería con un recorrido de unos 25 kilómetros, de los que alrededor de cuatro discurren de forma subterránea, y que tomaba el agua al final de la vega de Albarracín, actual presa del molino de Santa Croche.

El decaimiento económico tras la Guerra de la Independencia estuvo secundado en la zona por las incursiones del ejército francés enviadas en misiones de castigo a la industria local de paños y herrería que abastecían el bando español, dando también como fruto la desaparición de población local. Durante esta época solo se documenta como hecho destacable la apertura de la carretera con la construcción del túnel que la atraviesa. Con la Guerra Civil la ciudad fue sitiada por las tropas

republicanas en dos ocasiones en 1937, provocando importantes daños materiales y económicos con la emigración posterior hacia grandes centros urbanos e industriales. No será hasta los años sesenta que se intente recuperar la ciudad con inversiones que no logran mitigar el decaimiento económico, acompañada de una caótica gestión urbana, que logra mantenerse gracias a las inyecciones económicas que aporta la explotación de recursos forestales, pese a una política muchas veces contradictoria a la adecuada conservación del patrimonio.⁴

5. La Fundación Santa María de Albarracín

A partir de los años cuarenta del pasado siglo, a iniciativa del profesor Martín Almagro Basch y en el marco del programa de *Regiones Devastadas*, se acometen las primeras obras de restauración de la ciudad, comenzando por su Catedral, con la urbanización parcial de sus alrededores, pequeñas reparaciones de las murallas, la restauración de la Plaza Mayor y el Ayuntamiento, y la recuperación de la Iglesia de Santiago. En los años posteriores se llevaron a cabo otras restauraciones como la de la Casa de la Cultura, el Portal de Molina, la Iglesia de Santa María, la Muralla, entre otras, además de obras de urbanización, pavimentación y restauración de fachadas y edificios residenciales.⁵

Ya en 1990 dio comienzo un camino hacia un proceso de regeneración y proyección integral con lo que se ha conseguido mejorar, dinamizar y potenciar la imagen de la ciudad de Albarracín. Se desarrollaron dos programas sucesivos de escuelas taller que finalmente constituiría o desembocaría en lo que es la actual Fundación Santa María de Albarracín, cuyo objetivo primordial es proseguir en la recuperación del patrimonio histórico del municipio y su adecuada promoción cultural.

⁴ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005). *Albarracín: El proceso de restauración de su patrimonio histórico*. Zaragoza: Fundación Santa María de Albarracín, pp. 35-46.

⁵YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). La conservación activa del patrimonio cultural en medio rural como motor de desarrollo. El caso del conjunto histórico de Albarracín (Teruel). En *VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio: 27,28 y 29 de noviembre de 2014*, Madrid, pp. 1-18.

5.1. Las escuelas taller

Las Escuelas Taller forman parte de un programa de empleo-formación gestionado por el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo, surgido en 1985, y destinado a combatir las cifras de desempleo juvenil. Se trató de una formación en alternancia con trabajo y prácticas, para desempleados y jóvenes menores de 25 años durante dos años, en actividades relacionadas con la restauración, rehabilitación, recuperación o mantenimiento del patrimonio y oficios o técnicas artesanales. Con ello cumplía una doble función, la de formar y ofrecer experiencia laboral a los jóvenes, y la de conservar y proteger nuestro patrimonio histórico.

Contaban con una clara ambición social, buscando servir de impulso de la iniciativa empresarial y de autoempleo, e institucional, previendo un tratamiento jurídico que permitiera su adhesión a la red del Instituto Nacional de Empleo (INEM). El programa debía ser promocionado por entes públicos o privados sin ánimo de lucro. La subvención corría a cargo del INEM, pudiendo contribuir también el Fondo Social Europeo. A partir de 2002 sus competencias pasaron de manos estatales a las de la comunidad autónoma.

El **primer programa de Escuela Taller** se puso en marcha en Albarracín en 1988, momento de gran crisis del medio rural, marcándose tres objetivos: frenar el éxodo rural, configurar una alternativa a la economía de la industria maderera, y servir de inversión en la recuperación patrimonial de la zona. Este primer programa fue promovido por el ayuntamiento de Albarracín y contó con el apoyo de Antonio Jiménez, residente del municipio y licenciado en Geografía, para responder a la convocatoria como posible director de la misma. Una vez aprobada la subvención, y dadas las buenas relaciones con la iglesia, consiguió el espacio de los bajos del Palacio Episcopal para su puesta en marcha.⁶ Se centró, principalmente, en la recuperación exterior de la ciudad, con la restauración de edificios y espacios. En su primera intervención, los talleres y sedes se acomodaron en las caballerizas del antiguo palacio episcopal, ubicado en pleno centro de la ciudad histórica de Albarracín. Se llevó a cabo la restauración exterior de la casa de la enseñanza. También se mejoraron los portales del agua y de Molina, el acceso a la Catedral y a la Iglesia de Santiago, la cubierta de la casa de la comunidad y el acondicionamiento

⁶YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). *Op. Cit.*, pp.4-10.

del mirador de la Derrama. Además, se realizó la rehabilitación interior del Museo de Albarracín y, como obras nuevas, la realización del transformador del barrio de San Juan y la caseta de información del parque cultural, a las que se deben sumar varias obras menores.

Es importante reseñar los resultados sociales y económicos de esta primera Escuela Taller en Albarracín, dando como fruto la convivencia formativa entre más de cincuenta jóvenes y aportando una alternativa a la constante emigración juvenil de la zona. Se crearon alternativas de futuro juvenil que, aunque de difícil afianzamiento, dio origen a la creación de cuatro empresas de economía social, iniciativas que se intentaron reforzar con el siguiente programa de escuelas taller.

Entre 1992 y 1995 tuvo lugar el **segundo proyecto de Escuelas Taller** de Albarracín, esta vez promovida por el Instituto Aragonés de Fomento (IAF), que se reforzó con un Aula de Restauración promovida por el INEM y que terminó por afianzar el comienzo de la regeneración final de la ciudad. En consonancia con una ciudad histórica mucho más rehabilitada, se sustituyó el oficio de cantería por el de pintura mural.⁷

En estas segundas Escuelas Taller se llevó a cabo la restauración de palacio episcopal en la que participaron en la restauración y equipamiento cincuenta jóvenes, rehabilitando primero los espacios del área de servicio, en el que reacomodaron las aulas y despachos de la escuela que más tarde utilizaría la Fundación. Posteriormente se restauraron la cubierta y zonas nobles del palacio derivando en lo que sería el Museo Diocesano, que ocupa los espacios domésticos y privados del obispo, y el Palacio de Reuniones y Congresos en el resto del edificio y cuya intervención fue inaugurada el 23 de octubre de 1995 por Su Majestad La Reina Sofía.

Esta restauración significó la instauración de un modelo de intervención integral en el patrimonio histórico, revalorizando los más humildes espacios interiores de la arquitectura tradicional de la ciudad histórica. Sistema que se basa en la recuperación de todos los espacios y elementos fundamentales del patrimonio, con un uso adecuado y responsable. Criterio seguido en las posteriores intervenciones

⁷ YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). *Op. Cit.*, pp. 14-15.

de la Fundación y buena parte de las restauraciones inmuebles llevadas a cabo por iniciativa privada.

Mediante este programa también fueron recuperados el Claustro de la Catedral, las escaleras interiores de la Casa de la Enseñanza, la Sacristía y Trasagrario de la Catedral y otras intervenciones bajo iniciativas empresariales. Con todo ello comenzó la proyección cultural de la ciudad, organizando los primeros eventos de esta naturaleza, como es el caso de las “Primeras jornadas del patrimonio turolense” y el “Primer encuentro de pintores del paisaje”, dando inicio, discretamente, al proyecto cultural que refrendaría la fundación Santa María de Albarracín más adelante.

5.2 La Fundación Santa María de Albarracín

Tras los excelentes resultados obtenidos en los proyectos de Escuelas Taller, siendo prácticamente una necesidad continuista y gestora de las nuevas e importantes infraestructuras creadas con la recuperación del palacio episcopal, donde ubicaría su sede (servicios administrativos) la Fundación, en 1996 se crea la Fundación Santa María de Albarracín, promovida por las instituciones constitutivas de su patronato (Gobierno de Aragón, Obispado de Teruel y Albarracín, el Ayuntamiento de la ciudad e Ibercaja Banco) y compuesta por cinco miembros electos, donde Antonio Almagro ocupa uno de los cargos, y cuyo principal objetivo es la recuperación del patrimonio de Albarracín y su protección cultural, todo ello sin ánimo de lucro⁸. Aunque no resultó solo una mera prolongación de las Escuelas Taller, sino que se constituyó e institucionalizó un modelo propio impulsado por, en primer lugar, la familia Almagro, especialmente Martín y su hijo Antonio, referentes en la ciudad en la investigación histórico-artística del patrimonio de Albarracín e impulsando desde su origen el proceso de rehabilitación patrimonial, y en segundo lugar, por Antonio Jiménez, que había dirigido y gestionado las Escuelas Taller, por lo que fue capaz de apropiarse el modelo y promover su institucionalización.⁹

⁸JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (julio, 2018). Albarracín, un ejemplo de conservación y puesta en valor de su patrimonio histórico. La Fundación Santa María de Albarracín. Trabajo presentado en *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*; Zaragoza, España, P. 69-87.

⁹YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). *Op. Cit.*

Más su labor no se detiene en la mera rehabilitación de su patrimonio, sino también su mantenimiento y uso coherente con su valor que contribuya a la promoción y disfrute correcto y ordenado de su riqueza cultural. Entre sus fines estatutarios cabe destacar:

- Desarrollo sociocultural y económico de la zona.
- Conservación, restauración y gestión de su patrimonio.
- Dinamización y proyección de su legado.
- Promoción de actividades culturales y formativas.
- Establecimiento de vías de colaboración entre entidades diferentes.

Desde un inicio, la fundación ha programado y ejecutado anualmente una serie de restauraciones arquitectónicas, posibles gracias a la cesión del patrimonio inmueble, siendo de propiedad pública, lo que supone una considerable mejora del patrimonio construido, mediante su rehabilitación y posterior uso cultural, completado por la recuperación gradual de bienes muebles. Todas estas intervenciones han supuesto una inmejorable dotación de infraestructuras culturales, gestionadas en su mayoría por la fundación, que adquiere funciones muy variada y constantes, un ejemplo de dinámica cultural, que se llevan a cabo continuando con actividades de formación-empleo que ahora se apoyan en cursos superiores para restauradores en distintas áreas.¹⁰

Este modelo es posible gracias a la inversión económica de las instituciones que lo apoyan, entre las que encontramos administraciones públicas de todas las escalas y departamentos y privadas de muy distinta índole. Además, gracias a que la fundación se involucra en la prestación de servicios turísticos es capaz de generar sus propios recursos y mejorar así su viabilidad económica.¹¹

La activación permanente de la ciudad se consigue mediante un importante programa cultural, con acciones agrupadas en conciertos, exposiciones, seminarios, cursos y ciclos formativos.¹² Un uso cultural destinado a población que fácilmente proviene del exterior, y que genera a su vez la activación cultural y sirve de camino para la sostenibilidad del uso cultural. Como los ciclos formativos en restauración

¹⁰ JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (2005). Fundación Santa María: Un modelo de gestión cultural del patrimonio. *REHALDA* 1, 25-35.

¹¹ YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). *Op. Cit.*

¹² JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (julio, 2018). *Op. Cit.*

mueble para especialistas, lo que ha supuesto la asociación de la ciudad de Albarracín con la restauración especializada, con una continuidad que llega hasta nuestros días. Estos ciclos formativos se componen de ciclos en restauración cerámica, restauración de pinturas murales y retablos, restauración textil, restauración de documentos, restauración de pintura de caballete, e incluso, restauración de encuadernaciones medievales. Además, en 2004, se puso en marcha un proyecto de creación de empleo para restauradores financiado por el I.N.A.E.M. (Instituto Aragonés de Empleo), y en cuya primera edición tuvo a cinco restauradores, que habían realizado cursos anteriores en función del bien a restaurar, durante cuatro meses en los que se restauraron unos 160 bienes mueble. A su vez, se desarrollaron dos campañas de inventariado y catalogación exhaustiva de los materiales extraídos en las campañas arqueológicas previas.

Uno de los principales aspectos del sistema empleado por la fundación, es la atención de las infraestructuras previamente recuperadas por ellos mismos. Los inmuebles recuperados son normalmente cedidos a la fundación para su posterior mantenimiento y uso cultural, encargándose así del “después” de la mayoría de las rehabilitaciones ejecutadas. Se encargan también de su limpieza, de su atención directa, del cuidado de los posibles desperfectos originados por el uso, de las mejoras necesarias y de la actualización de sus dotaciones técnicas y expositivas, sin olvidarnos de la complejidad administrativa que todo ello conlleva. Todo ello es de gran mérito si tenemos en cuenta además la diversidad de las infraestructuras de las que se hacen cargo, agrupadas genéricamente en salones de trabajo, residencias y museos o espacios visitables. Gran parte de estas exigencias son cubiertas por el personal de la fundación, que se encargan de atender las acciones de uso cultural habitual y mantenimiento. Los meses invernales, debido a su menor actividad, son aprovechados para programar el ejercicio siguiente y atender las mejoras físicas de esta dotación inmueble de la fundación.

Para dinamizar las infraestructuras creadas y darles un contenido coherente, la fundación promueve un importante programa cultural todos los años, financiado por instituciones privadas, que se completan con numerosas actividades organizadas en Albarracín. Así pues, la Fundación Santa María de Albarracín, programa alrededor de cincuenta acciones anuales, contando entre seminarios, cursos, conciertos y exposiciones, en general relacionadas con el campo de las artes y las humanidades.

Con la creación de la fundación, se ha ido desarrollando también diferentes reuniones y pequeños congresos, que se enmarcan en el formidable patrimonio de la ciudad de Albarracín, sin olvidar las infraestructuras y servicios que posibilitan la fundación y las mejoras en la oferta hotelera, que respetan igualmente el patrimonio de la ciudad.

La fundación lleva a cabo un método de gestión integral del patrimonio cultural de Albarracín, basado en su puesta en valor, con el apoyo complementario de varias instituciones y con el objetivo de encauzar de forma sostenible su futuro. Por ello la fundación se considera una pequeña unidad empresarial sin ánimo de lucro, con diferentes áreas de producción destinadas a cubrir las propias exigencias del funcionamiento institucional. Este método de restauración comienza por la restauración planificada del patrimonio. En primer lugar, con la idea inicial y aprobación por parte del patronato, para pasar a la redacción del proyecto y pertinente aprobación institucional, finalizando en la ejecución definitiva del mismo, el equipamiento y dotación del inmueble recuperado, su atención y activación cultural. Entre tanto, se firma la cesión del inmueble a la fundación, que actualmente cuenta con doce infraestructuras culturales ubicadas en edificios restaurados. Así se culmina un proceso complejo que la fundación asume en su totalidad, haciendo un seguimiento minucioso de todo el proceso, que viene a garantizar los resultados de los trabajos realizados.

La sostenibilidad de este modelo de gestión puede verse respaldado por los balances positivos de su contabilidad anual, cuentas que se someten a una auditoría de control cada año, garantizando la idoneidad de su gestión. Algunos de los aspectos que propician esta viabilidad institucional son: El carácter gradual de las intervenciones, que permite el afianzamiento paulatino de los logros y el crecimiento ordenado de la institución; el incremento paralelo de la dotación inmueble y su grado de activación cultural; el carácter unitario y complementario de los distintos ámbitos productivos de la fundación; la complementariedad del personal contratado, un equipo humano que trata de abarcar casi todas las acciones necesarias para el desarrollo normal de su dinámica cultural; la buena imagen que posee la fundación sin hacer inversiones relevantes en su promoción; y finalmente, la necesaria acomodación a las circunstancias cambiantes del contexto en el que viene trabajando. Otro ejemplo es la promoción conjunta de los diferentes museos

gestionados por la fundación, y que integran el denominado programa “Albarracín, Espacios y Tesoros”¹³ de entrada individual y que incluye el Museo Diocesano, la Ermita de San Juan, el Museo de Albarracín, el Castillo de la Ciudad y la Torre Blanca, además del programa de visitas guiadas a la ciudad y a la Catedral, gestionado por la Fundación Santa María de Albarracín en coordinación con el Centro de Información, ubicado en los bajos del Palacio Episcopal desde el año 2008, dejando un impacto de unos 40.000 visitantes anuales.¹⁴ Todo ello pone de manifiesto como la Fundación se ha convertido en un agente clave en la actividad económica de la ciudad mediante la recuperación del patrimonio y la estructuración de su oferta turística, desde las visitas patrimoniales hasta la oferta de alojamiento dentro de sus propias residencias.

Todas estas iniciativas y resultados obtenidos por la Fundación han animado también a la iniciativa privada, generando su oferta expositiva de mucha menor entidad pero que ayuda sin duda al crecimiento patrimonial y cultural de Albarracín. Este es el caso del Museo de la Forja, donde se exponen piezas y se venden productos artesanos, y el Museo de Juguetes gestionado por la Fundación Eustaquio Castellano. Por último, cabe señalar también la existencia de dos recursos turísticos culturales alejados del casco urbano. “Mar Nummus”, donde se exponen fósiles marinos de la zona y que forma parte de “Territorio Dinópolis”, impulsado en 2001 por el IAF y gestionado por la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel. “Trebuchet Park” es un pequeño parque temático de máquinas de asedio impulsado por el historiador turolense R. Sáez Abad. A esto debemos sumarle las decenas de empresas privadas que han abierto sus puertas en el municipio, enfocándose principalmente en la demanda turística de forma directa o indirecta, como es el caso de empresas hoteleras o de alojamiento reglado, restauración y hostelería, comercio turístico (como tiendas de souvenirs, alimentación, artesanales o deportivas), turismo activo (como senderismo, paseos a caballo o interpretación ambiental), e incluso una empresa de servicio de visitas guiadas que hace competencia con la Fundación Santa María de Albarracín.¹⁵

¹³ JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (2005). *Op. Cit.*

¹⁴ JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (julio, 2018). *Op. Cit.*

¹⁵ YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). *Op. Cit.*, pp. 12-14.

6. Esfuerzo en la conservación del Patrimonio histórico de Albarracín

6.1. *EL patrimonio cultural como motor para el desarrollo territorial*

El empuje de la demanda externa por medio del turismo cultural juega un papel clave en el uso del patrimonio histórico como motor de desarrollo territorial, cuyo constante crecimiento pasa por la mejora de la calidad y la diversificación hacia segmentos turísticos con mayor capacidad de gasto. A efectos socio-económicos, el patrimonio cultural debe considerarse un capital, un activo en sí mismo, aunque su restauración, conservación y mantenimiento no debe considerarse un gasto, sino una inversión y rentabilización, con sus respectivas repercusiones sobre las posibilidades de crecimiento.

Es importante estimar lo que el conjunto de las actividades de preservación, puesta en valor y consumo representan sobre el conjunto de la actividad económica, para lo que se presentan dos posibilidades. Primero, el impacto global sobre la demanda agregada, considerándose dos tipos de efectos sobre el PIB: directos, determinados por gasto en patrimonio histórico (GPH), e indirectos, representado por el consumo turístico cultural (CTC), quedando excluidos los inducidos. En segundo lugar, la relación entre el esfuerzo y los ingresos generados por el consumo turístico (CTC/GPH). Según los datos macroeconómicos, el consumo turístico supone el 80% en el conjunto de la demanda cultural española, muy por delante del esfuerzo en preservación del mismo, tanto en el sector público como de la sociedad civil.

Estas relaciones positivas entre el esfuerzo en preservación y el retorno económico se pueden constatar también en los estudios de caso, o a nivel microeconómico, como el realizado en 2007 de la mano de Juan Alonso Hierro y Juan Martín Fernández¹⁶ en la ciudad que nos ocupa, demostrando ser un ejemplo en cuanto a conservación/preservación del patrimonio y su valoración socio-económica. Dicho estudio puso de manifiesto las posibilidades de algunos enclaves para el desarrollo socio-económico, mediante una explotación racional y sostenible de su patrimonio histórico, cultural y paisajístico.

¹⁶ Estudio publicado en ALONSO HIERRO, J. y MARTÍN FERNÁNDEZ, J. (2008). *Conservación del Patrimonio Histórico en España. Análisis Económico*. Madrid: Fundación Caja Madrid.

En la actualidad ha quedado claramente patente la capacidad del patrimonio cultural para contribuir a la generación de riqueza y empleo, como capital cultural, materializado mediante el turismo cultural. Aun así, es importante insistir en el impacto positivo y multiplicador sobre la economía de las acciones y políticas relacionadas con la conservación y puesta en valor del patrimonio histórico.¹⁷

A pesar de ello, sigue siendo difícil que los gobiernos identifiquen al patrimonio histórico y cultural con riqueza, lo que se explica a partir de varios factores, como la falta de visibilidad de la rentabilidad económica del gasto en patrimonio histórico, la carencia de datos, que el modelo turístico predominante sea el de sol y playa, y la dispersión del sector. Con todo ello se han creado dos patrones en nuestro país: el de las comunidades del litoral mediterráneo y las islas, que apuestan mayoritariamente por un turismo de sol y playa; y el de los territorios de interior, cuyo mayor índice corresponde al turismo cultural. Resulta algo llamativo, puesto que, en términos relativos, el turismo cultural genera más riqueza que el de sol y playa, ya que el turista cultural gasta más de media en nuestro país que el de sol y playa.¹⁸

Todo ello justifica sobradamente que se deba insistir en el gasto o inversión en patrimonio cultural como motor de desarrollo territorial y como fuente de riqueza, más aún teniendo en cuenta la situación para el turismo de sol y playa que tenemos en la actualidad con el Covid-19, y que se alargará, presumiblemente, varios meses más en el tiempo.

6.2. Monumentos intervenidos entre 2008 y 2018

La rehabilitación y conservación del patrimonio inmueble de Albarracín es sumamente importante para el desarrollo rural de la zona, siendo la Fundación Santa María de Albarracín la promotora de estas intervenciones con la ayuda de la financiación externa, tanto de instituciones públicas como de entes privados. A lo largo de estos años se ha realizado intervenciones en casi todos los edificios de la ciudad, cosa que no debe extrañar dado que muchos, debido a sus materiales

¹⁷ ALONSO HIERRO, J. y MARTÍN FERNÁNDEZ, J. (2010). La crisis económica y la preservación del patrimonio histórico. *VII congreso internacional Economía del Patrimonio Cultural: noviembre de 2010*, Valladolid, pp. 10-11.

¹⁸ ALONSO HIERRO, J. y MARTÍN FERNÁNDEZ, J. (2010). *Ibíd.*, p. 12.

arquitectónicos, necesitan de un mantenimiento casi constante, por ello en este apartado vamos a contar con las intervenciones más destacadas en los edificios con mayor importancia patrimonial de la ciudad histórica de Albarracín entre 2008 y 2018.

6.2.1. El Castillo de Albarracín



Castillo de Albarracín sobre el caserío de la ciudad histórica. Imagen: Antonio Ceruelo, Kim Castells, Jorge Escudero y Antonio Almagro.

El Castillo de Albarracín fue adquirido en 1992 por el Gobierno de Aragón quien cinco años más tarde lo traspasó a la fundación Santa María de Albarracín para su puesta en valor. En su primera fase hacia los años 90, los trabajos de restauración fueron dirigidos por D. Octavio Collado. Debido a estos trabajos, el amurallado del castillo se vio recrecido y se facilitó el acceso. También se ejecutaron varias campañas de excavación a lo largo del recinto, donde se encontraron numerosos objetos y materiales que se encuentran en el museo de Albarracín, ya debidamente inventariados. La restauración y acondicionamiento del Castillo para su apertura al público cuenta con un proyecto de restauración arquitectónica redactado por D.

Pedro Ponce de León y con un informe previo de restauración técnica de estructuras arqueológicas emitido por D. Javier Menasalvas.¹⁹

Ya en 2007, se realizaron trabajos de restauración en los entornos del Castillo de Albarracín, unos trabajos subvencionados por la Dirección General de Aragón, más concretamente por su departamento de cultura y patrimonio, con una inversión superior a los 100.000 euros, divididos en 45.111,98 euros de gasto de personal y los restantes 54.889,98 euros de gasto de inversión. Al año siguiente se volvería a intervenir en el entorno del Castillo, con una inversión mayor, más de 123.000 euros, que se dividen en 27.022,52 euros aportados por el instituto aragonés de fomento y 96.496,62 euros por parte de la entonces banca privada Caja Madrid, de estos más de 123.000 euros, 20.114,73 euros fueron para gasto de personal, mientras que 103.400,41 euros para gasto de inversión, actuación que nos otorgó la actual imagen de uno de los edificios más destacados de la ciudad histórica.

6.2.2. La iglesia Santa María



Iglesia de Santa María. Imagen: Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA).

¹⁹ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005). *Albarracín: El proceso de restauración de su patrimonio histórico*. Zaragoza: Fundación Santa María de Albarracín, pp. 212-214.

La iglesia Santa María fue objeto de varios proyectos de restauraciones promovidos por la Dirección General de Arquitectura y redactados por el arquitecto de la Zona de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, Manuel Lorente Junquera, entre los años 1958 y 1962 con un presupuesto total de 3.525,34 euros (586.567ptas.), más un último proyecto de Rafael Mélida Poch presupuestado en 1.803,03 euros (300.000ptas.), realizado en 1964 por la Dirección General de Bellas Artes.²⁰ No se volvería a restaurar hasta los años 1999 y 2000, con un presupuesto de 439.252,70 euros bajo la mano del arquitecto francés Quinto Pierres Vedel, que falleció una vez comenzadas las obras y que sería enterrado junto a su familia en esta misma iglesia.²¹

Ocho años más tarde, en 2008, se realizó la última gran reforma de la iglesia, unos trabajos de iluminación del templo financiados por la empresa privada Endesa, mediante su fundación, con un total de 59.219,36 euros, utilizando 7.023,31 euros de gasto en personal y los restantes 52.196,05 euros para gastos en inversión. La restauración de esta iglesia es una de las más importantes acometidas por la Fundación, recuperando el edificio y dotándolo de los servicios necesarios para su uso preferentemente como sala de conciertos²² y actuaciones.

²⁰ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Op. Cit.*, P. 72-73.

²¹ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Ibíd.*, P. 2000.

²² Información obtenida de la página web de la Fundación Santa María de Albarracín:
<https://fundacionsantamariadealbarracin.com/de-caracter-cultural/iglesia-auditorio-de-santa-maria/>
[Última visita: 14-08-2020]

6.2.3. La iglesia de Santiago



Fachada de la iglesia de Santiago. Imagen: Antonio Ceruelo, Kim Castells, Jorge Escudero y Antonio Almagro.

La Iglesia de Santiago sufre su primera restauración en 1952, obra proyectada y dirigida por el arquitecto César Jalón y financiada por la Dirección General de Regiones Devastadas con un presupuesto de 4.844,35 euros (806.032ptas.) y cuya obra conlleva la restauración integral del templo, tanto de sus fachadas exteriores como de su interior²³, y unos años más tarde los accesos a la misma.

En 2008 tuvieron lugar restauraciones cuyo gasto corrió a cargo de la empresa privada Ibercaja y su fundación, con una inversión total de unos 60.000 euros, divididos en 51.843,82 en gastos de personal y 8.182,26 en gasto de inversión. Al año siguiente Ibercaja volvió a invertir en Albarracín con un gasto total de 450.000 euros distribuidos casi al 50% entre gasto de personal y de inversión y a la que hay que sumar el gasto aportado por el departamento de presidencia y administración local de la Diputación General de Aragón (DGA), que ascendía a los 200.000 euros repartidos en 130.041,55 para gasto de personal y el restante 69.958,45 para gasto de inversión.

²³ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Op. Cit.*, P.55.

6.2.4. El Palacio Episcopal y Museo Diocesano



Edificio del Palacio Episcopal y Museo Diocesano. Imagen: Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA).

El primer proyecto de restauración que afectó al Palacio Episcopal tuvo lugar en la segunda fase de las restauraciones llevadas a cabo por la Dirección General de Arquitectura entre 1959 y 1960, en la que se procedió a rehacer la tapia del corral norte, cambiando de sitio la puerta para poder convertir la parte de la tapia recayente al lado oriental en un contrafuerte que sujetara el vuelco que presentaba el cuerpo de la capilla. Aunque no se preveía ninguna acción en el palacio, en el transcurso de las obras se constató la precaria situación de su fachada norte, por lo que se optó por intervenir en él. Estuvo totalmente financiada por la Dirección General de Arquitectura y se desarrolló entre 1960 y 1961 con un presupuesto de 2.990,47 euros (497.573ptas.), con lo que se apuntaló y apareó la fachada de mampostería, reconstruyéndola después, además de repasar los enlucidos de yeso y sustituir algunas piezas de piedra.

Más tarde, en 1973, la dirección General de Bellas Artes, junto al Vicario Capitular de la Diócesis de Albarracín, D. Antonio Alcolea, intentaron buscar soluciones al entonces estado de abandono del Palacio que permitiera acometer su restauración a la vez que se destinaba un uso adecuado, vislumbrando ubicar allí el Museo Diocesano. Por otro lado, las necesidades más urgentes de la ciudad en ese

momento no hicieron factible cometer obras en el inmueble hasta 1983.²⁴ El resto de las intervenciones del conjunto se realizaron ya con los programas de Escuelas Taller en adelante, a partir de 1990.

En 2008, el departamento de cultura y patrimonio de la DGA invirtió 28.264,62 euros en la mejora de parte del Palacio y del Museo Diocesano, destinando casi 13.000 euros al gasto de personal y unos 15.000 euros a gasto de inversión. El año siguiente fueron el Instituto Aragonés de Fomento, con una inversión de 102.985,52 euros repartidos en 91.719,63 para gasto de inversión y 11.265,89 para gasto de personal, y la empresa privada Endesa, con un desembolso de 17.842,24 euros para gasto de inversión. A ello debemos sumarle las intervenciones en la cubierta del edificio, para lo que se destinó un total de 252.868,56 euros entre los años 2008 y 2009, con la colaboración del Instituto Aragonés de Fomento, con un gasto de 24.157,03 durante 2008, el departamento de cultura y patrimonio de la DGA, con una inversión de 201.763,05 euros entre los dos años (110.002,15 en 2008 y 91.760,9 en 2009) e Ibercaja con un gasto de 26.948,48 euros durante el año 2008.

En 2010 se llevaron a cabo la restauración del pórtico y las pinturas del palacio con la ayuda de los 25.003,01 euros de inversión que aportó el departamento de cultura y patrimonio de la DGA, repartidos en 17.289,62 euros para gasto en personal y los 7.713,39 euros restantes para gasto en inversión. Durante este mismo año se realizaron también las mejoras infraestructurales del Museo Diocesano, con los 167.146,59 euros invertidos por el Instituto Aragonés de Fomento, destinando 9.402,14 para gasto en personal y 157.744,45 para gasto en inversión. Finalmente, en 2011, se realizaron las últimas intervenciones en el Palacio, se trató de una mejora infraestructural del mismo, con la promoción y financiación de la Fundación santa María de Albarracín, un total de 56.080,44 euros, repartidos en 8.623,66 para gasto en personal y 47.456,78 en gasto de inversión.

²⁴ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Op. Cit.*, P. 135.

6.2.5. Ermita de Nuestra Señora del Carmen



Ermita de Nuestra Señora del Carmen. Imagen: Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA).

Situada en la zona más alta de la población, coronando el barrio del Carmen, se encuentra la pequeña ermita de la Virgen del Carmen, un edificio de planta rectangular y plana cabecera con la sacristía adosada a ella. Se halla realizada en mampostería revocada y cubierta a dos aguas de tejas, salvo el atrio, que cuenta con una cubierta a cuatro aguas y abierto por su frente con un arco rebajado. La puerta a la ermita cuenta con un arco de medio punto, con la rosca moldurada con varios baquetones sobre salmeres²⁵ igualmente moldurados. En su interior tiene una nave única cubierto por una bóveda rebajada de lunetos.

En esta última década, la pequeña Ermita de la Virgen del Carmen contó con una de sus intervenciones más destacadas, contando con una inversión total de 41.320,58 euros durante 2017, de los que 40.136,54 euros corresponde al departamento de presidencia y administración de la DGA, repartidos en 26.804,93 de gasto de personal y 13.331,61 de gasto de inversión, y el restante 1.184,04 corresponde al gasto en inversión realizado por la Fundación Santa María de Albarracín, que se encargaba también, como en el resto de intervenciones, de la promoción de las

²⁵ Piedra del machón o muro, cortada en plano inclinado, de donde arranca un arco adintelado o escarzano.

obras. Tras dichas obras salieron a la luz pinturas de carácter popular, aparentemente contemporáneas a la construcción de la ermita a ambos muros de las naves, de decoración sencilla y colorista, con motivos florales y figuras geométricas componiendo celosías y grecas. La sacristía se encuentra adosada a la cabecera, un espacio de pequeñas proporciones y de planta cuadrada con un cuerpo de campanas bajo la cubierta a cuatro aguas.²⁶

6.2.6. Las Murallas



Parte de la muralla de la ciudad histórica de Albarracín. Imagen: Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA).

La primera acción llevada a cabo sobre las murallas de Albarracín es su denominación como Monumento Histórico Artístico por decreto de 3 de junio de 1931.²⁷ En los años 1950, 1953, 1955, 1956 y 1957 se llevan a cabo pequeñas labores de reparación de las murallas a cargo de la Dirección General de Bellas Artes, proyectos redactados por el arquitecto D. Manuel Llorente Junquera, obras que consistieron en el cierre de diversos boquetes existentes en las murallas. Hacia los años 60 se llevaron a cabo intervenciones financiadas al 50% por la Dirección

²⁶ Información obtenida de la página web del Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA): <http://www.sipca.es/censo/1-INM-TER-031-009-028/Ermita/del/Carmen.html#.X0FmWMgzblU> [Última Visita: 19/08/20]

²⁷ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Op. Cit.*, Pp. 51-53.

General de Bellas Artes y por el Ayuntamiento de Albarracín por importe de 4.197,54 euros (698.412ptas.) y 3.001,14 euros (499.347ptas.) respectivamente, en las que se tiró abajo el edificio en ruinas adosado a la muralla contigua al Palacio Episcopal y se restauró parte de la misma.²⁸

En 1972 se aprobó, junto a otras labores de restauración, la reparación de varios tramos de muralla redactado por el arquitecto Antonio Almagro Gorbea con un presupuesto de 30.049,06 euros (4.999.743ptas.), seguido de otro proyecto similar el mismo año presupuesto en 9.015,182 euros (1.500.000ptas.).²⁹ Entre los años 1978 y 1982 se realizó la restauración definitiva del sector de muralla comprendida entre el Portal de Molina y la Torre del Adarve del Fondón, con obras realizadas directamente sobre la muralla y sobre los edificios colindantes, alguno datado del siglo XVI. A pesar de ello, varios edificios adosados a distintos tramos de la muralla fueron demolidos, finalmente, con cargo a un presupuesto general de restauración de murallas de 1982 se procedió al derribo definitivo de una cuadra y un granero que aún quedaban adosados al exterior de la muralla.³⁰ Por último, ese mismo año, se aprobó un nuevo proyecto de restauración de las murallas destinada al frente occidental con una inversión de 114.365,7 euros (19.028.854ptas.), con lo que se restauraron también varias torres de la muralla en el lado noroeste.³¹

Durante el 2008 se llevaron a cabo las labores de iluminación de la Muralla de la mano del Ayuntamiento de Albarracín con el patrocinio de Fundación Ibercaja. En 2010 comenzó el último proyecto de restauración de la muralla de Albarracín, proyecto que se dilató en el tiempo hasta 2017, y cuya mayor inversión fue realizada por el departamento de cultura y patrimonio de la DGA con un gasto total de 354.343,35 euros repartidos en gasto de personal y de inversión entre 2010 y 2017 a excepción de 2014, año en que no se realizó inversión, pero continuaron las obras de rehabilitación. Durante el último año del proyecto, también se contó con la inversión por parte de la Fundación Santa María de Albarracín con un gasto de inversión de 1.076,30 euros, haciendo un total de 355.419,65 euros. Se trató de un trabajo especialmente delicado, en el que se realizaron los rellenos arqueológicos, hasta descubrir completamente los restos de la muralla semiocultos, para

²⁸ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Op. Cit.*, P.67.

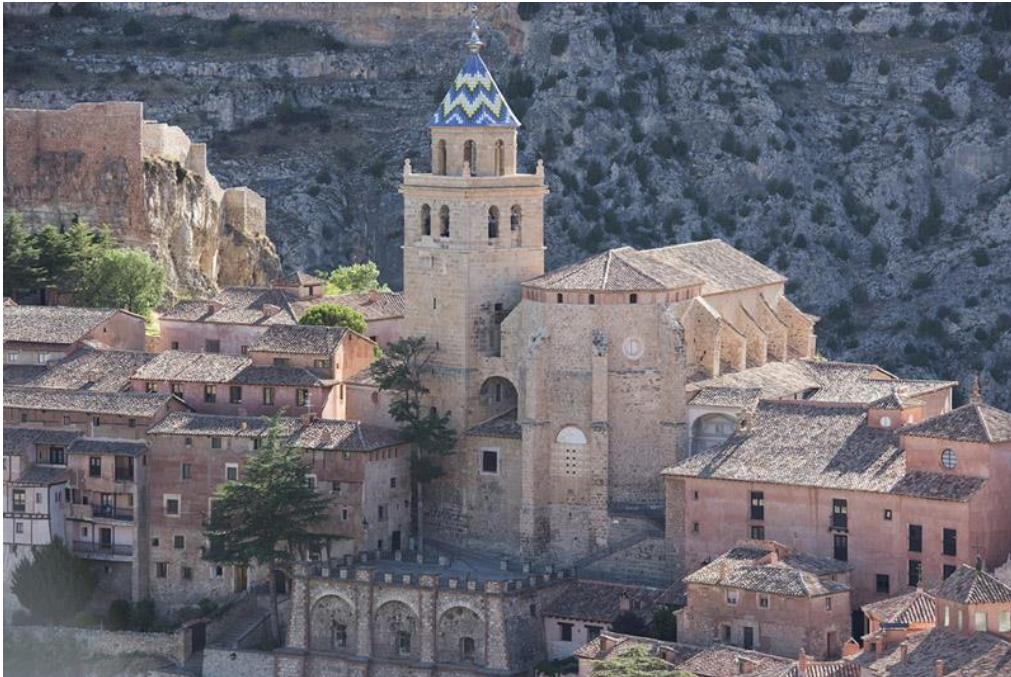
²⁹ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Ibíd.*, P.94.

³⁰ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Ibíd.*, P.116.

³¹ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Ibíd.*, P.128.

posteriormente ser afianzados, con lo que se garantiza la conservación preferente de los restos y se recrecen en altura para mejorar su estabilidad y perfil, lo que sirve también como peto de seguridad de paso ante el gran desnivel que cierne tras ella.³²

6.2.7. La Catedral del Salvador



Catedral del Salvador de Albarracín. Imagen: Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA).

La primera intervención en la Catedral de Albarracín se llevó a cabo en 1947 bajo la Dirección General de Arquitectura y bajo las órdenes del arquitecto C. Soler con un presupuesto de 682,94 euros (113.632ptas.). Más tarde, en 1987, se lleva a cabo la reparación de las cubiertas de la catedral por un importe de 48.610,87 euros (8.088.168ptas.), financiada en parte con fondos del INEM y dirigidas por el arquitecto Fernando López Barrena. Dos años después se hunde el tras-sagrario de la catedral, una parte de la catedral construida más tarde que el resto y con escaso valor especial, y cuyo hundimiento motivó una obra de emergencia dirigida por el mismo arquitecto con un presupuesto de 15.482,07 euros (2.576.000ptas.). Al año siguiente, en 1990, se aprobó el proyecto del arquitecto J. Bonafonte para la

³² Información obtenida de la página web de la Fundación Santa María de Albarracín: <https://fundacionsantamariadealbarracin.com/restauracion-de-la-muralla-de-albarracin/> [Última visita: 14-08-2020]

restauración de la torre de la catedral por un importe de 163.475,3 euros (27.200.000 ptas.)³³ Entre 1997 y 1998, con la puesta en marcha de Plan Nacional de Catedrales, se acometió la obra de emergencia para las cubiertas de la Catedral dirigida por el arquitecto Pedro Ponce de León y como arquitecto técnico Miguel Haro Muñoz con un presupuesto de 180.303,6 euros (29.999.996ptas.).

En marzo de 2003 se llevó a cabo la restauración promovida por la Fundación Santa María de Albarracín, junto a la Dirección General de Arquitectura y el Ministerio de Fomento y bajo la dirección de los arquitectos Pedro Ponce de León, Ana Almagro Vidal y Miguel de Haro Muñoz con un presupuesto de 399.767,31 euros y con lo que se reparó las cubiertas de la catedral, los parámetros generales y estructuras de la sala de caldera, la sala y la antesala capitular almacén y trastero, baptisterio, ante baptisterio, atrio de entrada, capilla de San Juan Bautista, tránsito de acceso de la capilla a la nave lateral, claustro, coro y nuevo cuarto de instalaciones.³⁴

La restauración integral de la Catedral tiene lugar entre 2011 y 2017, y se dio en varias fases en las que se ha invertido un total de 1.434.389,48 euros. De ese total, 1.080.535,13 son fruto de la financiación del Instituto Aragonés de Fomento, repartido entre 2011 y 2016, el resto proviene de la inversión por parte del departamento de presidencia y administración local de la DGA (6.000 euros en 2011 y 115.150,4 euros en 2017), Ibercaja (un total de 100.000 euros), Endesa (119.456 euros en total) y la Fundación Santa María de Albarracín (316,66 en 2011 y 1.597,89 en 2017). Esta reforma integral de la catedral comprende también la intervención en la capilla de San Juan, donde se ubicaban unos restos pictóricos del siglo XV, la capilla de San Vicente, que es la que da acceso a la catedral desde el actual claustro³⁵ y la restauración exterior de la catedral.³⁶

³³ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Op. Cit.*, P.140.

³⁴ ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005), *Ibíd.*, pp. 155-156.

³⁵ Información obtenida de la página web de la Fundación Santa María de Albarracín: <https://fundacionsantamariadealbarracin.com/en-la-restauracion-de-la-catedral-de-albarracin/> [Última visita: 16-08-2020]

³⁶ Información publicada en el artículo "Termina la restauración exterior de la Catedral." Publicado en el *Heraldo de Aragón*. 29/01/2014.

6.3. Los Agentes

La satisfacción de necesidades mediante la producción de bienes y servicios, siendo el bien en este caso el patrimonio histórico de la ciudad y los servicios aquellos vinculados a él, implica poner en relación al menos la producción y el consumo, es decir, dar entrada en el escenario económico a los agentes básicos, las economías domésticas y las empresas y estado o sector público, pues en este caso presenta un carácter mixto, aunque con distinto grado, siendo el sector público el que tiene una mayor presencia en la actividad económica.

Entre los principales agentes económicos que participan en la economía de la ciudad histórica de Albarracín destaca la Fundación Santa María de Albarracín, como principal catalizadora del gasto que se realiza en patrimonio histórico del municipio, ejerciendo también la labor de promotora de las obras de restauración y rehabilitación de los bienes de la ciudad y como creadora de riqueza con la puesta en marcha de distintas iniciativas y actividades. También cabe mencionar la labor del Ayuntamiento de Albarracín, que se encargó de la gestión de las obras de iluminación de la muralla financiada por Endesa allá por el año 2008.

Otros agentes de vital importancia para las labores de intervención y puesta en valor del patrimonio de Albarracín son los que se encargan de su financiación, por lo que destacaremos las instituciones públicas, como el Instituto Aragonés de Fomento y la Diputación General de Aragón, con sus departamentos de cultura y patrimonio y el de presidencia y administración local; y las empresas privadas como las fundaciones de Ibercaja, que además de su labor como patronos de la Fundación Santa María de Albarracín han colaborado en la restauración mueble de piezas tanto en el municipio de Albarracín como en los municipios vecinos³⁷; Caja Madrid, que actuaba en las áreas de conservación del Patrimonio Histórico, promoción y difusión de la música en España, patrocinio y promoción cultural y organización de exposiciones³⁸; y Endesa, mediante el programa de iluminación de monumentos históricos llevados a cabo cada año desde su fundación.³⁹

³⁷ Información obtenida del informe anual 2013 de la Obra Social de Ibercaja.

³⁸ Información obtenida del informe anual 2006 de la Fundación Caja Madrid.

³⁹ Información obtenida de los informes anuales de la Fundación Endesa:
<https://www.fundacionendesa.org/es/prensa/a201703-memorias> [Última visita: 20/08/20]

7. Clasificación del gasto

El gasto se define, según el Fondo Monetario Internacional, como una disminución del patrimonio neto como resultado de una transacción. Existen dos funciones económicas generales que deben cumplir los gobiernos en este asunto: proveer de ciertos bienes y servicios a la comunidad sobre una base de no mercado y la de la redistribución mediante transferencias de la riqueza y el ingreso. Funciones que se cumplen sobre todo con transacciones de gasto y que se clasifican principalmente, siguiendo el sistema de EFP (Estadísticas de las Finanzas Públicas), en clasificación económica y clasificación funcional,⁴⁰ a las que aquí añadimos la clasificación administrativa y geográfica.

7.1. Clasificación Administrativa

La clasificación administrativa del gasto efectuado responde a la cuestión sobre quién efectúa ese gasto, es decir, las entidades responsables de la ejecución de las partidas de gasto.⁴¹ Así pues, desde el punto de vista administrativo, el gasto realizado en patrimonio histórico de la ciudad de Albarracín es gestionado principalmente por la Fundación Santa María de Albarracín, quienes actúan como catalizadores de las inversiones que llegan al municipio de la mano de los distintos agentes. Es importante destacar también la labor del ayuntamiento de Albarracín, que ocasionalmente actúan también como gestores de parte de este gasto, aunque no es lo habitual, como ocurrió con la iluminación de las murallas de la ciudad histórica, patrocinadas por la Fundación Endesa hacia el año 2008 y que le otorgó una mayor presencia y vistosidad a la ya imponente muralla de Albarracín.

Entre los principales responsables de la ejecución de las partidas de gasto entre 2008 y 2018 se encuentran la propia Fundación Santa María de Albarracín, el Instituto Aragonés de Fomento (IAF), la Dirección General de Aragón (DGA) mediante

⁴⁰ Fondo Monetario Internacional (2001): Manual de estadísticas de finanzas públicas. Whashington. FMI. p. 71.

⁴¹ MARTÍN FERNÁNDEZ, J. et al (2020): Estudio del impacto socioeconómico de la puesta en valor del patrimonio cultural en el municipio de Maní (Yucatán). Informe final de resultados. Fomento Cultural Banamex-UCM.

sus departamentos de Presidencia y Administración Local y de Cultura y Patrimonio, y las fundaciones de importantes empresas privadas como Ibercaja, Caja Madrid y Endesa.

Esfuerzo económico en patrimonio histórico en el entorno rural: el caso de Albarracín

| 2020 | TRABAJO FIN DE MÁSTER

ENTORNO DEL CASTILLO	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2008					20118,73			20.114,73
Gasto en personal								
Gasto en suministros					76377,89			103.400,41
Gasto en inversión	27022,52				96.496,62			123.519,14
TOTAL	27022,52							
IGLESIA DE SANTIAGO	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2008				51843,82				51.843,82
Gasto en personal								
Gasto en suministros				8182,26				8.182,26
Gasto en inversión								
2009			130041,55	210926,71				340.968,26
Gasto en personal								
Gasto en suministros			69958,45	239073,29				309.031,74
Gasto en inversión			200000	510.032,08				710.032,08
TOTAL								
CUBIERTA DEL PALACIO	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2008			67536,26	26948,48				94.484,74
Gasto en personal								
Gasto en suministros								
Gasto en inversión	24157,03	42465,89						66.622,92
2009								
Gasto en personal			43106,26					43106,26
Gasto en suministros		48654,64						48654,64
Gasto en inversión								
TOTAL	24.157,03	201.763,05		26.948,48				252.868,56
PALACIO/MUSEO DIOCESANO	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2008			12882,79					12.882,79
Gasto en personal								
Gasto en suministros			15381,83					15.381,83
Gasto en inversión								
2009								
Gasto en personal	11265,89							11.265,89
Gasto en suministros								
Gasto en inversión	91719,63					17842,24		109.561,87
TOTAL	102.985,52	28.264,62						131249
MURALLA	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2010			40136,37					40136,37
Gasto en personal								
Gasto en suministros			25206,98					25206,98
Gasto en inversión								
2011			44124,24					44124,24
Gasto en personal								
Gasto en suministros			45910,42					45910,42
Gasto en inversión								
2012			45927,19					45927,19
Gasto en personal								
Gasto en suministros			44114,73					44114,73
Gasto en inversión								
2013			14853,08					14853,08
Gasto en personal								
Gasto en suministros			10202,05					10202,05
Gasto en inversión								
2015			25558,78					25558,78
Gasto en personal								
Gasto en suministros			24456,06					24456,06
Gasto en inversión								
2016			14615,96					14615,96
Gasto en personal								
Gasto en suministros			9390,41					9390,41
Gasto en inversión								
2017			7905,88					7905,88
Gasto en personal								
Gasto en suministros			2842,56				1.076,30	3.918,86
Gasto en inversión			354.343,35				1.076,30	355.419,65
TOTAL								
PORTICO Y PINTURAS PALACIO	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2010			17289,62					17.289,62
Gasto en personal								
Gasto en suministros			7713,39					7.713,39
Gasto en inversión								
TOTAL			25.003,01					25.003,01
CATEDRAL	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2011		121084,99	6000				316,66	127.401,65
Gasto en personal								
Gasto en suministros		83415,69						83415,69
Gasto en inversión								
2012		80302,39						80302,39
Gasto en personal								
Gasto en suministros		79272,68						79272,68
Gasto en inversión								
2013		130320,25						130320,25
Gasto en personal								
Gasto en suministros		49076,66						49076,66
Gasto en inversión								
2014		94634,3						94634,3
Gasto en personal								
Gasto en suministros		53949,82						53949,82
Gasto en inversión								
2015		122734,21						122734,21
Gasto en personal								
Gasto en suministros		79409,9						79409,9
Gasto en inversión								
2016		115537,33						115537,33
Gasto en personal								
Gasto en suministros		70796,91						70796,91
Gasto en inversión								
2017			95342,89					95342,89
Gasto en personal								
Gasto en suministros			19807,51				1597,89	21.405,40
Gasto en inversión			121.150,40	100.000		119.456	13.247,95	1.434.389,48
TOTAL	1.080.535,13							
ERMITA DEL CARMEN	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2017			26804,93					26.804,93
Gasto en personal								
Gasto en suministros			13331,61				1184,04	14.515,65
Gasto en inversión			40.136,54				1.184,04	41.320,58
TOTAL								
LUMINACION IGLESIA STA. MARIA	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2008						7023,31		7023,31
Gasto en personal								
Gasto en suministros						52196,05		52196,05
Gasto en inversión						59.219,36		59.219,36
TOTAL								
MUSEO DIOCESANO (MEJORA INFRAESTRUCTURAL)	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2010		9402,14						9.402,14
Gasto en personal								
Gasto en suministros		157744,45						157.744,45
Gasto en inversión								
TOTAL		167.146,59						167.146,59
PALACIO (MEJORA INFRAESTRUCTURAL)	IAF	DGA Dpto. (cult./patrim.)	DGA Dpto. (pres./Admón L.)	IBERCAJA	CAJA MADRID	ENDESA	FUND. SANTA MARIA	TOTAL
2011							8623,66	8.623,66
Gasto en personal								
Gasto en suministros							47456,78	47.456,78
Gasto en inversión							56.080,44	56.080,44
TOTAL								

Inversión en la restauración del Patrimonio Histórico de Albarracín. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.

7.2. Clasificación Económica

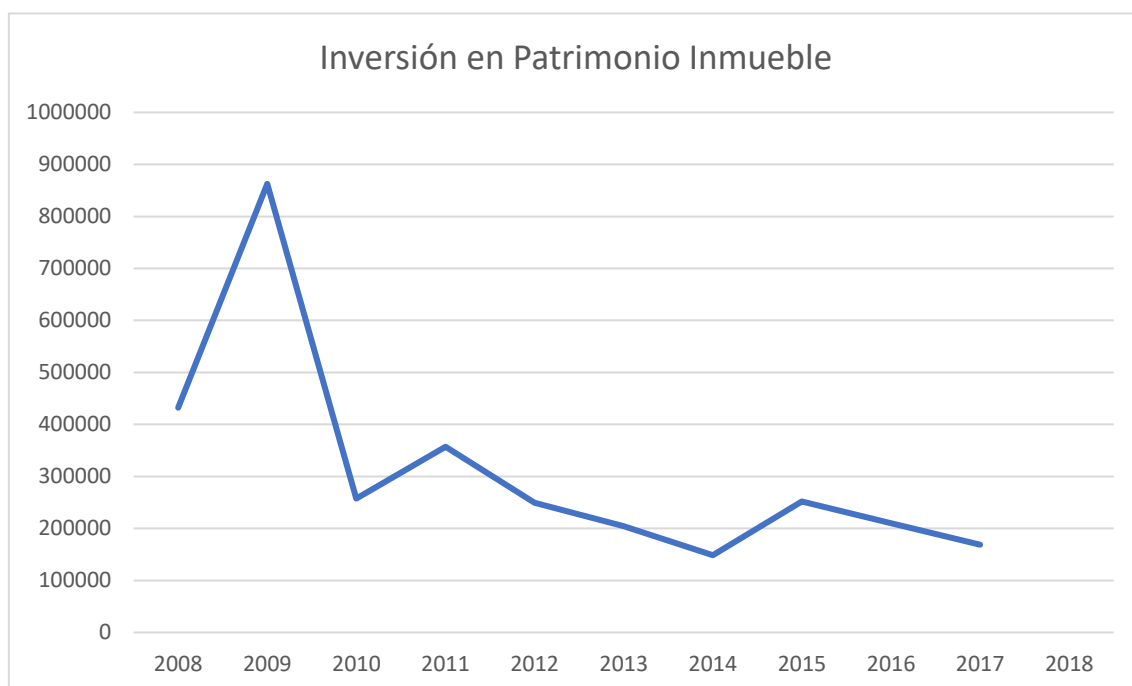
La clasificación económica del gasto es aquella que nos permite identificar el tipo de gasto realizado y que, siguiendo las pautas dadas por el Fondo Monetario Internacional,⁴² se distinguen en Gasto Corriente (sueldos, bienes y servicios, transferencias y pagos de intereses, entre otros) y Gasto de Capital (aquel que responde a las inversiones y transferencias de capital, entre otros). Esta diferenciación es fundamental desde el punto de vista del alcance de las actuaciones, que conllevan un mayor efecto en el tiempo, a largo plazo, del gasto capital efectuado, y una mayor transformación del tejido económico del lugar, pues conlleva un aumento de productividad y la creación de su propio capital económico.⁴³

Como hemos comentado anteriormente, la Fundación Santa María de Albarracín es la principal catalizadora del gasto que se efectúa en la restauración y conservación del patrimonio histórico de la ciudad de Albarracín, un gasto que, en los datos de los últimos años, entre 2008 y 2018, ronda los 3.000.000 de euros, repartidos entre gasto de personal y suministros (gasto corriente) y gasto de inversión (gasto de capital). Una inversión que, a pesar de la importante crisis económica que ha golpeado nuestro país, se ha mantenido más o menos estable año tras año.

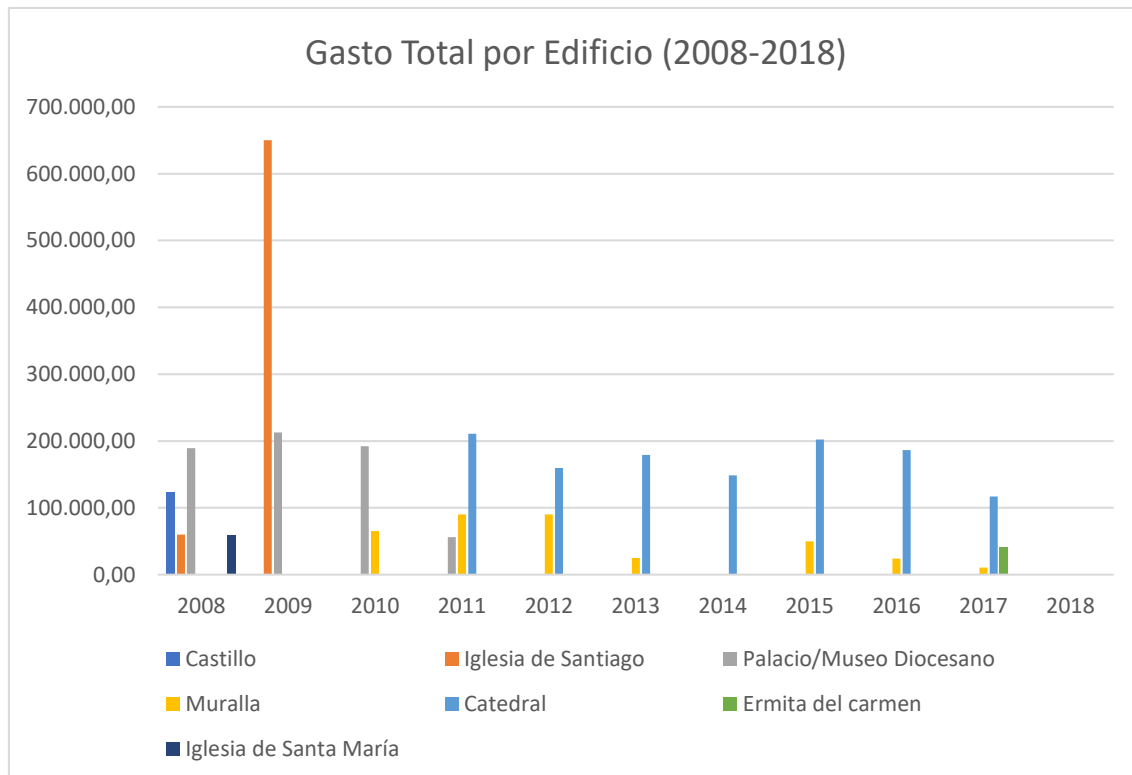
Si comprobamos los datos de gasto total por año entre 2008 y 2018 en patrimonio histórico podemos ver que a pesar de que se da una inversión estable, a excepción del pico de 2009 fruto de la importante intervención realizada sobre la iglesia de Santiago, se puede visualizar claramente la lógica disminución de la inversión entre 2011 y 2014, coincidiendo con los años más duros de la crisis.

⁴² Fondo Monetario Internacional (2001) *Op. Cit.*, pp. 72-82.

⁴³ MARTÍN FERNÁNDEZ, J. Et al (2020): Estudio del impacto socioeconómico de la puesta en valor del patrimonio cultural en el municipio de Maní (Yucatán). Informe final de resultados. Fomento Cultural Banamex-UCM.



Cifras totales de inversión en patrimonio inmueble en la ciudad histórica de Albarracín. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.



Cifras de inversión totales por año y edificio histórico intervenido en la ciudad histórica de Albarracín. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.

7.3. Clasificación funcional

La asignación de recursos a las diferentes actividades realizadas se lleva a cabo mediante la clasificación funcional o por programa, actividades organizadas concorde a sus objetivos o propósitos, una perspectiva determinante ya que nos permite conocer cómo se han ejecutado los fondos adquiridos.⁴⁴

La distribución de esos fondos adquiridos se lleva a cabo atendiendo a la necesidad de los distintos activos patrimoniales, es decir, a la necesidad o no de reformas o restauraciones de los distintos edificios con el fin de acondicionarlos correctamente y dales un uso determinado que permita la correcta activación del patrimonio histórico de la ciudad. Siguiendo esta premisa, la Fundación Santa María de Albarracín recoge la inversión proveniente de los distintos agentes y lo aplica a los monumentos que necesitan ser intervenidos.

Como comentamos más arriba, la Catedral es la que mayor inversión ha recibido entre 2008 y 2018, con un gasto total de 1.203.600,08 euros, fruto todo ello de la necesaria y gran intervención llevada a cabo a partir de 2011, sacando a la luz pinturas y piezas de gran importancia patrimonial, además de la mejora en su estructura. En segundo lugar, se halla la iglesia de Santiago con una inversión superior a los 710.000 euros distribuidos entre 2008 y 2009, siendo muy superior la inversión en ese último año, cuando se llevaron a cabo la restauración integral de la iglesia con un gasto de 650.000 euros. Similar a ese gasto de 2009 es el efectuado sobre el Palacio y Museo Diocesano de Albarracín, pero distribuido en 2010 y 2013, con lo que realizaron las mejoras infraestructurales del Palacio y del Museo, la restauración del pórtico y recuperación de las pinturas murales del palacio, la mejora de las cubiertas entre otras actuaciones sobre el monumento. Las murallas son un activo patrimonial que se halla en continua intervención debido a su extensión, monumentalidad y valor paisajístico, contando con un gasto de 355.245,01 euros repartidos entre 2010 y 2017, y a lo que debemos sumar la contribución en la iluminación de las mismas por parte de la Fundación Endesa y gestionado por el ayuntamiento de Albarracín. El castillo tuvo sus últimas intervenciones en 2008, tras la inversión de 123.519,14 euros para sus últimas

⁴⁴ MARTÍN FERNÁNDEZ, J. et al (2020): Estudio del impacto socioeconómico de la puesta en valor del patrimonio cultural en el municipio de Maní (Yucatán). Informe final de resultados. Fomento Cultural Banamex-UCM.

reformas. La iglesia de Santa María contó con el gasto de 59.219,36 euros, destinado a su iluminación. Y, finalmente, la ermita de Nuestra Señora del Carmen contó con una importante intervención de 41.320,58 euros que ayudaron a acondicionar el edificio a la visita de los viajeros y a recuperar restos pictóricos del monumento.

Parte de esta clasificación funcional es la que atañe a los cursos de restauración muebles de su Centro de Restauración y al programa de promoción de empleo, que ayudan en gran medida a la correcta restauración y activación del patrimonio histórico de la ciudad.

Los cursos de restauración de bienes muebles son cursos de restauración y conservación de bienes culturales en diferentes especialidades, como la pintura mural y de retablos, la pintura de caballete, documentos gráficos, tejidos, sellos y encuadernaciones, conservación preventiva, materiales metálicos entre otros, cuyo gasto por año y especialidad oscila entre los 60.000 y 100.000 euros, a excepción del curso de conservación preventiva, que se mantiene siempre por debajo de los 80.000, siempre en función de los alumnos inscritos, que suelen ser técnicos en conservación y restauración de bienes culturales, pero se admiten otras titulaciones en los cursos de conservación preventiva al ser más teóricas. Son impartidos por personal técnico del Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE) o técnicos avalados por este organismo. Estos cursos de restauración de bienes muebles se hallan financiados por el Instituto Aragonés de Empleo y colabora en asesoramiento el IPCE. Los materiales y medios didácticos que se emplean en estos cursos son obtenidos por medio de diferentes proveedores de todo el panorama nacional, ya que no existen empresas locales que se dediquen a este tipo de material, aunque si se obtienen algunos materiales de Teruel, favoreciendo y ayudando dentro de lo posible la economía local. Estos cursos se desarrollan durante tres semanas y con una carga lectiva de 120 horas, salvo el de conservación preventiva que cuenta con 80 horas lectivas.

El Centro de Restauración recibe también por medio de su programa de recuperación patrimonial tanto encargos de restauración arquitectónica como mueble, en los que los particulares y otras entidades son promotoras. Estos trabajos han dejado una inversión total superior al millón de euros entre 2008 y 2018, con cantidades dispares por año, sin influir la crisis económica sobre estas labores.

El programa de promoción de empleo está financiado por el Instituto Aragonés de Empleo (INAEM), y consistía en la contratación de, generalmente, cuatro de los alumnos participantes en las anteriormente descritos Cursos de Restauración Mueble, para que pudieran poner en práctica los conocimientos adquiridos en ellos. En 2011 se llevó a cabo el último de estos programas de promoción de empleo. Un programa que dejó una inversión de 12.000 euros en 2009 con la restauración de la Noria del Museo de Albarracín, otros 12.000 euros en 2010 con restauraciones textiles de bienes de la iglesia de Santiago y 36.000 entre 2009 y 2011 en las actuaciones de arranques de pintura mural.

Todas estas iniciativas y actividades que entran directamente en relación con la restauración del patrimonio Inmueble, ayudan al crecimiento o desarrollo de la ciudad histórica y su entorno rural más cercano, favoreciendo al turismo y al crecimiento laboral y empresarial de la zona, pues si atendemos a las cifras de repercusión socio-económica de hostelería, oficios y residencias y las comparamos a las de Teruel podemos constatar el valor de este modelo y su importancia para el desarrollo de la zona.

RES. ECO. CURSO RESTAURACION BIENES MUEBLES	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	TOTAL
R. PINTURA MURAL/RETABLOS DESDE 2012	4398,32	10088,41	9197,28	8485,1	8655,11	8183,22	7439,44	9294,21	9296,09	9189,67	9293,31	98520,16
Gasto en personal	6817,89	7679,77	7662,08	7787,16	7746,81	7681,78	5079,66	7581,14	7992,43	8129,04	7952,56	82110,32
Gasto en suministros	2580,43	2408,64	1535,2	698,02	908,3	501,44	2359,78	1713,07	1303,66	1060,63	1340,75	16409,92
R. PINTURA CABALLETE	9991,06	10076,1	9511,92	9064,14	8908,55	9094,68	7181,88	9228,02	9290,03	9288,74	9299,76	100934,88
Gasto en personal	6781,09	7539,77	7783,68	7665,56	7739,84	7884,65	5016,4	7579,34	7944,48	7998,93	7981,72	81915,46
Gasto en suministros	3209,97	2536,33	1728,24	1398,58	1168,71	1210,03	2165,48	1648,68	1345,55	1289,81	1318,04	19019,42
R. DOCUMENTO GRAFICO	10056,41	10221,16	9420,12	8665,84	8485,56	8688,15	7035,56	8820,34	9238,47	9167,08	9260,72	99059,41
Gasto en personal	6817,89	7539,77	7662,08	7638,08	7637,9	7820,4	5086,43	7530,41	8052,1	8129,04	8091,63	81995,73
Gasto en suministros	3238,52	2681,39	1758,04	1037,76	847,66	867,75	1149,13	1289,93	1186,37	1038,04	1169,09	16263,68
R. TEJIDOS	10118,06	10137,28	9222,99	9057,76	8322,57	8723,59	5537,89	8480,96	9295,54	9004,78	9084,37	96985,79
Gasto en personal	6768,79	7490,67	7472,98	7647,16	7608,49	7865,95	4535,39	7472,37	7961,86	8065,72	8078,28	80967,66
Gasto en suministros	3349,27	2646,61	1750,01	1410,6	724,08	857,64	1002,5	1008,59	1333,68	939,06	1006,09	16028,13
R. SELLOS Y ENCUADERNACIONES	9240,14	9642,65	9313,94	8823,45	8989,72	8453,43	6946,36	7962,05	7432,25	9244,97	9224,47	95773,43
Gasto en personal	6817,89	7502,97	7643,68	7647,18	7739,84	7395,15	4637,12	7405,82	6445,38	8184,3	8094,43	79933,76
Gasto en suministros	2422,25	2139,59	1670,26	1176,27	1249,43	1058,28	2289,24	556,23	968,87	1060,67	1130,04	15721,13
CONSERVACION PREVENTIVA	7835,05	6628,46	5940,27	5940,27	5888,32	5688,32	4706,1	5568,92	6095,45	6100,1	6695,13	66995,13
Gasto en personal	5559,49	5030,42	5037,56	5041,57	5160,24	5144,6	3337,48	4957,36	4964,45	5372	5384,3	54889,47
Gasto en suministros	2275,56	1598,04	1158,83	898,7	728,08	543,62	1368,62	790,49	604,47	723,45	715,8	11405,66
MATERIALES METALICOS	10284,73	9865,42	9225,61	9077,34	9151,36	8508,91	6000,03	9098,12	9289,32	9294,02	9299,93	99194,79
Gasto en personal	6677,89	7539,77	7592,08	7665,56	7763,94	7577,79	4528,71	7580,54	7992,09	8089,47	8078,28	81086,12
Gasto en suministros	3606,84	2325,65	1733,53	1441,78	1387,42	931,12	1471,32	1517,58	1297,23	1204,55	1221,65	18363,67
TOTAL	66.923,77	66659,39	62188,25	59113,9	58401,19	57340,2	44847,26	58631,55	59410,62	61284,71	61562,66	656.383,50
RES. ECO. PROGRAMA PROMOCION DE EMPLEO	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	TOTAL
R. NORIA MUSEO DE ALBARRACIN												
Gasto en personal		12000										12.000
Gasto en suministros												
R. ARRANQUES PINTURA MURAL												
Gasto en personal		12000										36.000
Gasto en suministros												
R. COLECCIÓN TEXTIL I. SANTIAGO												
Gasto en personal												
Gasto en suministros												
TOTAL		24.000	24.000	12.000								60.000
RES. ECO. CENTRO RESTAURACION	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	TOTAL
OTRAS INTERVENCIONES												
Gasto en personal	115548	10020,16	57302,46	32418,55	20454,2	71928,59	139562,45	46753,43	42887,67	15409,55	45437,85	597722,91
Gasto en suministros	77671,27	388,58	36166,95	36040,62	16135,4	9949,71	90297,73	75065,21	55506,95	11920,7	22889,07	432035,29
TOTAL	193.219,27	10.408,84	93.469,41	68.459,17	48.589,60	81.878,30	229.860,18	121.813,64	98.394,57	27.330,25	68.326,92	1.041.750,15

Resumen económico de cursos y programas de promoción de empleo de la Fundación. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.

REPERCUSION SOCIO-ECONOMICA DE LA F. SANTA MARIA DE ALBARRACIN	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	TOTAL
CONTRATOS LABORALES FIJOS	17,23	17,64	18,58	17,56	15,47	12,11						98,59
CONTRATOS LABORALES EVENTUALES (CLE)	16,01	9,24	5,47	8,62	3,67	5,4						48,41
TOTAL REPERCUSION SOCIO-LABORAL	33,24	26,88	24,05	26,18	19,14	17,51						147
PROVEEDORES HOSTELERIA	106284,11	99424,98	79180,38	79699,95	45582,21	53749,29	47147,48	64880,64	60117,81	56997,16	44265,62	756431,33
PROVEEDORES OFICIOS DIVERSOS	246971,22	133717,77	97484,11	177084,17	88525,35	54356,63	9334,55	5062,72	188894,51	37640,07	71469,62	1133777,52
PROVEEDORES MATERIALES Y EQUIPOS	362640,42	239485,95	179647,84	218867,41	139376,76	113778,39	91717,54	122406,05	253885,89	98614	121356,14	1993326,99
TOTAL REPERCUSION SOCIO-ECONOMICA												
INGRESO Y GASTO DEL EJERCICIO	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	TOTAL
INGRESO DEL EJERCICIO	1.826.139,16	1.438.238,38	1.361.103,64	1.631.616,55	1.212.040,74	1.062.133,66	1.249.394,48	1.286.154,54	1.088.795,04	987.087,31	14.402.574,33	14.496.154,18
GASTOS DEL EJERCICIO	1.859.463,90	1.435.685,57	1.362.608,60	1.633.935,23	1.241.238,40	1.107.170,11	1.251.810,90	1.258.096,83	1.282.816,46	1.077.960,10	986.188,08	14.496.154,18

Repercusión socio-económica, socio-laboral y gasto e ingresos de la Fundación entre 2008 y 2018. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.

7.4. Clasificación geográfica



Mapa de localización de los monumentos intervenidos entre 2008 y 2018. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.

Finalmente, la clasificación geográfica se lleva a cabo atendiendo a la ubicación geográfica de los activos sobre los que se ha invertido los fondos adquiridos y sobre la localización de las unidades administrativas, de los beneficiarios de los programas o de los contribuyentes.⁴⁵

En este caso, los contribuyentes de la inversión para las actuaciones sobre el patrimonio histórico de la ciudad de Albarracín se hallan fuera de la misma, por lo que realizaré la clasificación geográfica atendiendo a los beneficiarios de este gasto, que en este caso es el patrimonio histórico de la ciudad.

La inversión ha sido llevada a cabo casi en su totalidad dentro de los límites de la muralla de la antigua ciudad histórica, con la única excepción de la pequeña ermita de Nuestra Señora del Carmen, situada al noroeste de Albarracín, saliéndose así del

⁴⁵ MARTÍN FERNÁNDEZ, J. et al (2020): Estudio del impacto socioeconómico de la puesta en valor del patrimonio cultural en el municipio de Maní (Yucatán). Informe final de resultados. Fomento Cultural Banamex-UCM.

habitual recorrido de los turistas y visitantes de la ciudad, pero que sin duda ayuda a enriquecer el fondo patrimonial de la ciudad. Los cursos y programas de restauración son llevados a cabo también dentro de la ciudad histórica, en un espacio habilitado para ello denominado Centro de Restauración, de donde salen los bienes muebles destinados a llenar de sentido los edificios patrimoniales o, en caso de ser piezas excepcionales, ser expuestos en alguno de los museos de la ciudad.

8. Construcción de imagen

Con esta mejora sustancial del patrimonio y su adecuada promoción cultural se ha logrado el posicionamiento de la Marca Albarracín, con inmejorables repercusiones en su entorno más inmediato. A esta corriente benefactora se suma también la iniciativa privada, completando los servicios turísticos y hoteleros acordes con el patrimonio de Albarracín. Mediante el modelo integral de la Fundación se han creado un total de 14 hoteles y más de 1.300 plazas hoteleras, incluyendo todo tipo de alojamientos turísticos, además de 31 restaurantes y bares diversos. Con todo ello se ha impulsado de forma satisfactoria la economía del patrimonio, acomodándolo al recurso casi exclusivo de la ciudad de Albarracín. Las claves de este proceso de regeneración socio cultural impulsado desde la Fundación son:

- Aplicación de un proceso continuado y acertado de mejora del patrimonio, con un carácter gradual y continuado en el tiempo.
- Proceso de mejora ajustado a los escasos recursos con los que se ha realizado, con lo que se ha asegurado la intervención sosegada y el desarrollo de la denominada “economía doméstica”, controlando el gasto y garantizando la calidad de las intervenciones.
- Suma de esfuerzos económicos públicos y privados, con la implicación de entes de diferentes ámbitos culturales, científicos, educacionales, empresariales, etc. Aunque la mayoría de las restauraciones se abordan con el apoyo de la administración pública, la sistemática y pujante activación cultural con el apoyo de distintos organismos y empresas también privadas.
- Generación de recursos propios con los que contribuir al mantenimiento cultural. El programa *Albarracín, Espacios y Tesoros*, la organización de

congresos y reuniones, o residencias para participantes, generan recursos que ayudan a paliar los gastos de funcionamiento de la Fundación.

- Aplicación de un sistema de gestión unitaria del patrimonio, siendo la Fundación la que unifica la gestión de diferentes infraestructuras culturales, con lo que se consigue una mejor organización, rentabilidad y racionalización de un lugar tan singular como Albarracín.
- Creación de un equipo de gestión implicado, conforme a las necesidades de ampliación de la Fundación y con un importante grado de autonomía de funcionamiento.

Se ha acertado con el modelo y le método de gestión, un sistema fundacional que suma esfuerzos progresivos y baratos, y con la unidad de gestión del patrimonio que ha resultado un revulsivo. Este modelo o método de gestión se ha copiado en diferentes lugares de España, y ha ocurrido lo mismo con las micro-intervenciones.

Este sistema novedoso de gestión unitaria, gradual, racional y creciente en el tiempo, junto a la restauración, atención y activación cultural, han conseguido importantes logros. El posicionamiento de esta marca de calidad ha contribuido a la retroalimentación económica y social de la ciudad, dejando importantes resultados como:

- Mejora sustancial del patrimonio de la ciudad y sus recursos.
- Creación de un modelo de intervención en la rehabilitación del patrimonio.
- Ordenada promoción cultural del patrimonio, consiguiendo el posicionamiento de la *marca Albarracín*, que contribuye a afianzar las numerosas iniciativas hoteleras, activando y manteniendo a su población. Esto puede verse en la presencia que tiene Albarracín en las redes sociales, pues mediante una sencilla búsqueda en Facebook de la palabra Albarracín vemos que 3 de las 5 primeras publicaciones tienen que ver con la ciudad histórica, y dos de estas tres publicaciones tratan sobre la importancia paisajística y patrimonial de la ciudad, mientras que la tercera de las publicaciones es de la Fundación Santa María de Albarracín, mientras que en Instagram, mediante la misma búsqueda, nos encontramos un sinfín de publicaciones que muestran el valor paisajístico del conjunto histórico de la ciudad. Si realizamos la misma búsqueda en Google, vemos que todos los resultados obtenidos nos muestran la importancia patrimonial y paisajística

de la ciudad histórica, posicionándose en primer lugar la web www.albarracin.com, seguida de Wikipedia y páginas sobre turismo cultural, aunque la web de la Fundación Santa María de Albarracín aparece ya en la segunda página del buscador. En tercer lugar, la presencia de Albarracín en la prensa también es muy positiva, mencionándose la ciudad siempre en relación con su importancia paisajística y patrimonial en medios tan relevantes como El País, El Mundo, La Razón, entre otros.

- Generación directa de empleo estable y el afianzamiento laboral indirecto de buena parte de la población dependiente del turismo.
- Recuperación de oficios tradicionales, asociados normalmente a la rehabilitación arquitectónica.

Afianzamiento subjetivo del orgullo de pertenencia a Albarracín, lo que origina el rescate de sus valores históricos y que retroalimenta su participación en este proceso de realce patrimonial del lugar.⁴⁶

9. Conclusiones

Las intervenciones llevadas a cabo en el patrimonio histórico de la ciudad de Albarracín que se ha realizado desde los años cincuenta y, especialmente, en los últimos treinta años, ha hecho que sea un referente en la gestión y puesta en valor de sus vestigios patrimoniales, posicionándolo muy por delante de sus vecinos comarcales a nivel social y económico, con el predominio del tercer sector laboral e influenciado en gran medida por estas intervenciones y puesta en valor de su patrimonio histórico.

A día de hoy el patrimonio cultural que alberga la ciudad histórica de Albarracín es de sobra reconocido y valorado como un activo económico y cultural, pero es importante no perder de vista lo que ha costado recuperar esos vestigios que tanto beneficio han dado. En la actualidad, la preservación del patrimonio cultural de la ciudad histórica de Albarracín no se considera un problema de importancia y la inversión en patrimonio histórico ha descendido en los últimos años. Todo ello a

⁴⁶ JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (julio, 2018). Albarracín, un ejemplo de conservación y puesta en valor de su patrimonio histórico. La Fundación Santa María de Albarracín. Trabajo presentado en *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*; Zaragoza, España.

pesar de que, como hemos visto, la inversión en este tipo de activos da como resultado el desarrollo y crecimiento de estos entornos rurales, que durante años han sufrido el éxodo de sus habitantes y el consiguiente abandono de sus ciudades, y la atracción del turismo cultural, que resulta ser mucho más rentable, en cuanto al retorno que este percibe por cada euros invertido, en comparación con el turismo de sol y playa.

Actualmente el esfuerzo económico llevado a cabo por las administraciones públicas no es suficiente, pues hoy más que nunca es importante seguir invirtiendo en patrimonio cultural, que atraiga turismo cultural y paisajístico al conjunto de actividades socioeconómicas y laborales llevadas a cabo en la ciudad. Pues esta disminución sucesiva de los ingresos de la Fundación santa María de Albarracín, provenientes del gasto o inversión de instituciones públicas y privadas, hacen más difícil sostener el ritmo inversor y las, ya evidentes, consecuencias positivas que esto tiene sobre el conjunto de la población.

10. Anexos

10.1 Imágenes



La ciudad histórica de Albarracín desde el norte, antes de las intervenciones de las Escuelas Taller. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



La Ronda del Castillo antes y después de las labores de restauración y acondicionamiento. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



La Residencia Principal del Castillo antes y después de las labores de restauración y acondicionamiento. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Excavación del barrio musulmán y el Hammam del Castillo. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Iglesia Santa María antes de las labores de restauración. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Sacristía de la iglesia Santa María antes y después de las labores de restauración y acondicionamiento. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



La Torre Blanca de la iglesia Santa María antes y después de las labores de restauración.
Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.

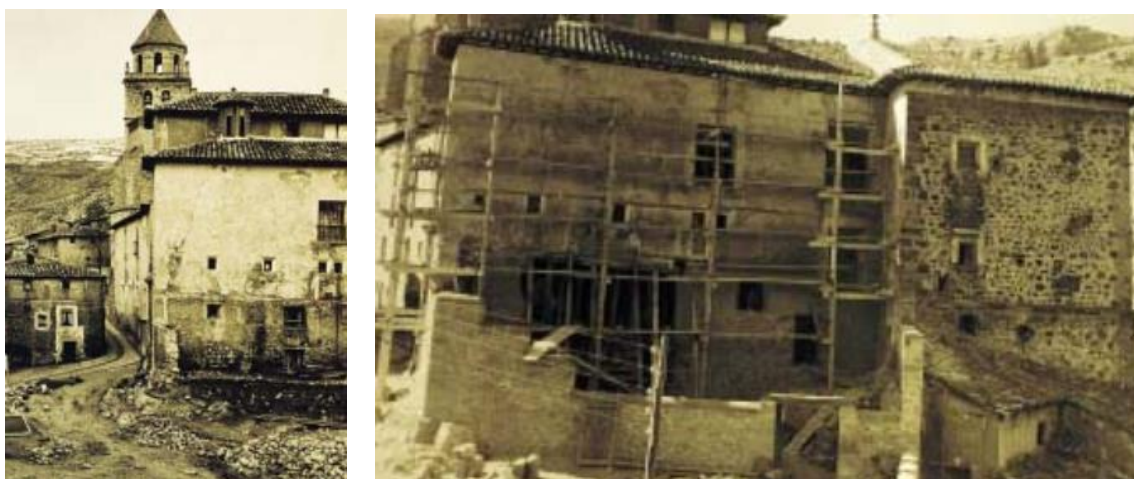


Casa Parroquial de Santiago antes de la restauración. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.

Sustitución del perfil de entrada a la Iglesia de Santiago.
Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Estado original y actual del interior de la cubierta del Palacio Episcopal. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Fachada norte del Palacio Episcopal antes y durante las labores de restauración. Imágenes: Fundación Santa María de Albarracín.



Portada del Palacio Episcopal hacia 1972. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Estado de las Murallas de Albarracín antes de las labores de restauración. Imágenes: Fundación Santa María de Albarracín.



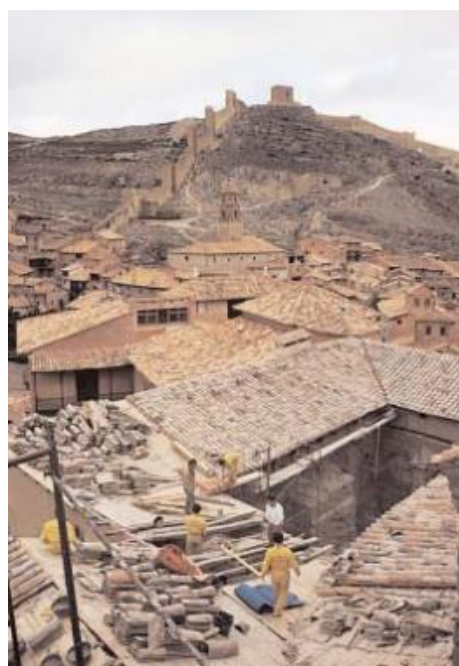
Claustro y patio interior del claustro durante las reformas de la Escuelas Taller. Imágenes: Fundación Santa María de Albarracín.



Cabecera de la Catedral Antes y después del hundimiento de su trasagrario. Imágenes: Fundación Santa María de Albarracín.

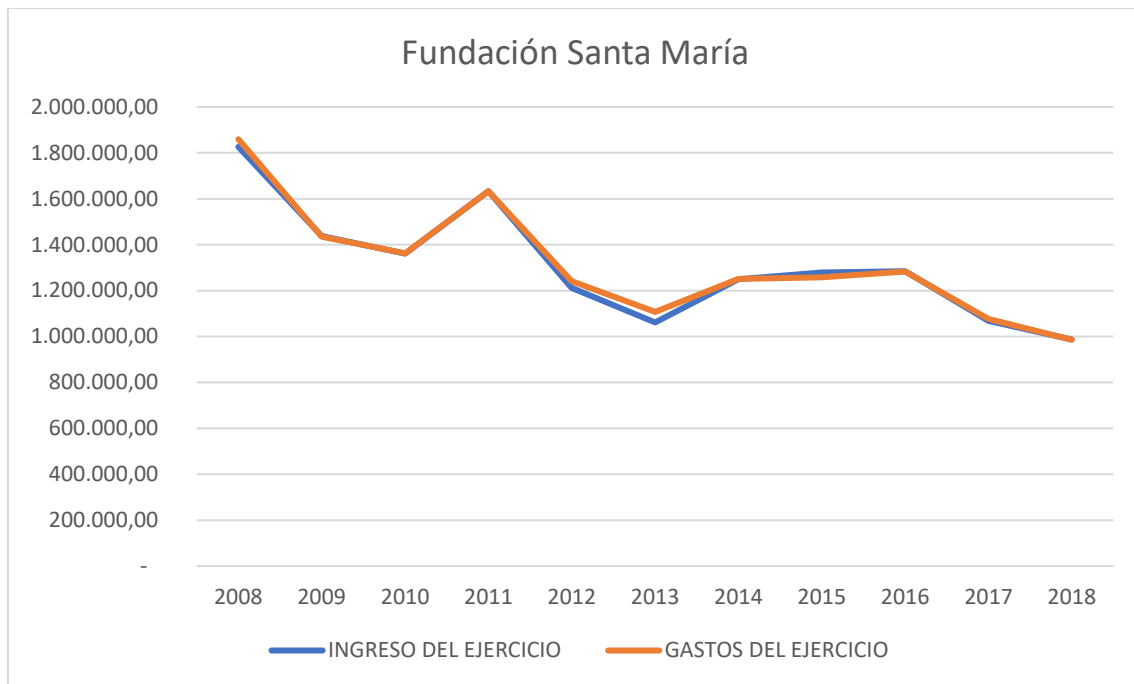


Proceso de restauración de la capilla de la Inmaculada Concepción. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.



Recuperación de la cubierta de la Catedral. Imagen: Fundación Santa María de Albarracín.

10.2 Gráficas y tabla de datos



Comparativa de ingresos y gastos de la Fundación Santa María de Albarracín. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la FSMA.

EDIFICIO	AÑO	Instituto Aragonés de Fomento	Instituto Aragonés de Empleo	Fundación Laboral de la Construcción	DGA Dpto. Ordenación del Territorio	Ayuntamiento de Albarracín	DGA Dpto. Cultura y Patrimonio	DGA Dpto. Presidencia	IBERICA (Obras Sociales y Culturales)	TOTAL Ptas.	TOTAL €
CASA DE LOS PINTORES	1996	35.454.821	4.480.000	6.375.000						46.279.821	278.147,33
ALBERGUE LA COLECTA	1997		25.653.086	11.875.000						37.528.086	225.548,34
RONDA DEL CASTILLO	1997				5.907.262	500.000				6.407.262	38.508,42
CASA DE SANTA MARÍA	1998	39.698.720	12.378.946	11.748.000						63.825.666	383.509,96
CASA DE LA COMUNIDAD	1999	40.000.000	6.504.277							46.504.277	279.486,33
IGLESIA DE SANTA MARÍA	2000	70.000.000		3.085.500						73.085.500	439.252,70
TORRE BLANCA	2001	58.150.981		3.060.000						61.210.981	355.885,04
ENTORNO IGLESIA STA. MARÍA	2002	13.564.787								13.564.787	81.525,89
ERMITA DE SAN JUAN	2003	45.769.885						1.500.000		47.269.885	284.097,73
CASTILLO	2004	28.818.143					2.619.200			31.437.343	188.942,24
CASA DE LA JULIANETA	2004/05							15.000.000	8.455.766	23.455.766	140.971,89
TOTAL INVERSIÓN		329.457.297	48.988.309	36.143.500	5.907.262	500.000	2.619.200	16.500.000	8.455.766	448.569.334	2.695.955,99

Cuadro evolutivo de la financiación anterior a 2008. Fuente: Fundación Santa María de Albarracín.

Año	Obra	Arquitecto	Ptas.	€ actualizados	DGBA	RD-DGARq	Ayto.DGA	DGA	Inversión por Décadas
1947	Catedral	C.Soler	113.632	39.073,80		39.073,80			
1949	Mirador Catedral	M.Manzano	720.797	219.786,59		219.786,59			
1950	Murallas	M.Lorente	50.964	14.062,10		14.062,10			
1951	Plaza Mayor	M.Manzano	49.881	12.568,32		12.568,32			
1952	Santiago	C.Jalón	806.032	206.440,18		206.440,18			
1953	Ayuntamiento, ala sur	C.Soler	169.590	42.730,92			42.730,92		
1953	Murallas	M.Lorente	50.695	12.773,42	12.773,42				
1955	Murallas	M.Lorente	45.936	11.003,83	11.003,83				
1956	Murallas	M.Lorente	34.993	7.945,64	7.945,64				
1957	Murallas	M.Lorente	99.926	20.450,33	20.450,33				
1957	Casa de la Brigadiera	E.Bas	2.812.979	575.689,49			575.689,49		
1958	Portal del Agua	F.Pons	698.412	125.804,40		62.902,20	62.902,20		
1958	Santa María	M.Lorente	121.635	21.910,02	21.910,02				
1959	Plaza Palacio	F.Pons	499.347	83.401,23		41.700,62	41.700,62		
1959	Santa María	M.Lorente	86.104	14.381,14	14.381,14				
1960	Casa de Cultura	E.Bas	592.658	97.494,08			97.494,08		
1960	R.Mélida	M.Lorente	79.381	13.058,42	13.058,42				
1960	Palacio episcopal	F.Pons	497.573	81.852,30		81.852,30			1.600.426,19
1961	Calle Portal de Molina	F.Pons	956.742	154.495,17		77.247,59	77.247,59		
1961	Santa María	M.Lorente	99.622	16.087,01	16.087,01				
1962	Santa María	M.Lorente	200.095	30.606,11	30.606,11				
1964	Santa María	R.Mélida	300.000	39.388,38	39.388,38				
1964	Casas calle Santiago	R.Mélida	290.578	38.151,32	38.151,32				
1964	Casas subida a las torres	R.Mélida	304.376	39.962,93	39.962,93				
1965	Casa c. Azagra y Postigo	R.Mélida	202.714	23.567,89	23.567,89				
1966	Casa c. Santa María	R.Mélida	501.830	54.819,14	54.819,14				
1968	Casas c. Santa María	R.Mélida	499.960	48.987,02	48.987,02				446.064,98
1971	Casa c. Chorro	J.M.López Peláez	1.499.277	125.421,43	125.421,43				
1972	Pl. Palacio y muralla	A.Almagro	1.500.000	118.374,40			118.374,40		
1972	Murallas	A.Almagro	4.999.743	394.561,05	394.561,05				
1972	Casa c. Santa María	A.Almagro	1.631.774	128.773,51	128.773,51				
1973	Casa de Santiago	A.Almagro	2.004.036	137.520,55	137.520,55				
1975	Torre del Andador	A.Almagro	1.545.049	74.745,77	74.745,77				
1978	Casa c. Carmen	A.Almagro	2.999.999	87.719,45	87.719,45				
1979	Murallas	A.Almagro	6.654.454	168.165,80	168.165,80				1.235.281,97
1981	Casa c. del Chorro	A.Almagro	999.665	19.083,28	19.083,28				
1981	Torre del Fondon	A.Almagro	999.999	19.089,65	19.089,65				
1982	Murallas	A.Almagro	19.028.854	314.739,25	314.739,25				
1983	Palacio episcopal	P.Ponce de León	10.185.632	135.479,45	135.479,45				
1986	Hospital	P.Ponce de León	13.600.000	152.980,34	152.980,34				
1987	Ayuntamiento	L.Fdez.Uriel	22.000.000	236.179,56			236.179,56		
1987	Cubiertas Catedral	F.López barrena	8.088.168	86.829,00				86.829,99	
1988	Hospital	P.Ponce de León	3.803.076	38.967,71			38.967,71		
1989	Hospital	P.Ponce de León	4.898.927	47.014,75			47.014,75		
1989	Trasagrario catedral	F.López Barrena	2.600.000	24.952,07				24.952,07	
1990	Hospital	P.Ponce de León	7.898.790	71.117,97			71.117,97		
1990-91	Torre Catedral	J.Bonafonte	27.200.000	230.942,53				230.942,53	1.377.376,56
TOTAL €				4.659.149,70	2.151.372,13	755.633,68	1.366.688,37	255.894,59	4.659.149,70

Intervenciones de restauración de las administraciones públicas en Albarracín (1940-1990). Fuente: Fundación Santa María de Albarracín.

11. Bibliografía

- ALMAGRO, A., JIMÉNEZ, A., PONCE DE LEÓN, P. (2005). *Albarracín: El proceso de restauración de su patrimonio histórico*. Zaragoza: Fundación Santa María de Albarracín.
- ALONSO HIERRO, J. y MARTÍN FERNÁNDEZ, J. (2008). *Conservación del Patrimonio Histórico en España. Análisis Económico*. Madrid: Fundación Caja Madrid.
- ALONSO HIERRO, J. y MARTÍN FERNÁNDEZ, J. (2010). La crisis económica y la preservación del patrimonio histórico. *VII congreso internacional Economía del Patrimonio Cultural: noviembre de 2010*, Valladolid, pp. 7-12.
- CENDÓN AVELLANEDA, M. (2009). Situación del patrimonio artístico en la Sierra de Albarracín: Desde la Guerra Civil hasta nuestros días. *REHALDA*, 11, pp. 57-64.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (julio, 2018). Albarracín, un ejemplo de conservación y puesta en valor de su patrimonio histórico. La Fundación Santa María de Albarracín. Trabajo presentado en *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*; Zaragoza, España, 69-87
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. (2005). Fundación Santa María: Un modelo de gestión cultural del patrimonio. *REHALDA* 1, 25-35.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, J. et al (2020): Estudio del impacto socioeconómico de la puesta en valor del patrimonio cultural en el municipio de Maní (Yucatán). Informe final de resultados. Fomento Cultural Banamex-UCM.
- YUBERO BERNABÉ, C. Y GARCÍA HERNÁNDEZ, M. (2014). La conservación activa del patrimonio cultural en medio rural como motor de desarrollo. El caso del conjunto histórico de Albarracín (Teruel). En *VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio: 27,28 y 29 de noviembre de 2014*, Madrid, pp. 1-18.

- Fondo Monetario Internacional (2001): Manual de estadísticas de finanzas públicas. Washington. FMI.
- Página web de la Fundación Santa María de Albarracín:
<https://fundacionsantamariadealbarracin.com/>
- Página web del Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA): <http://www.sipca.es/>